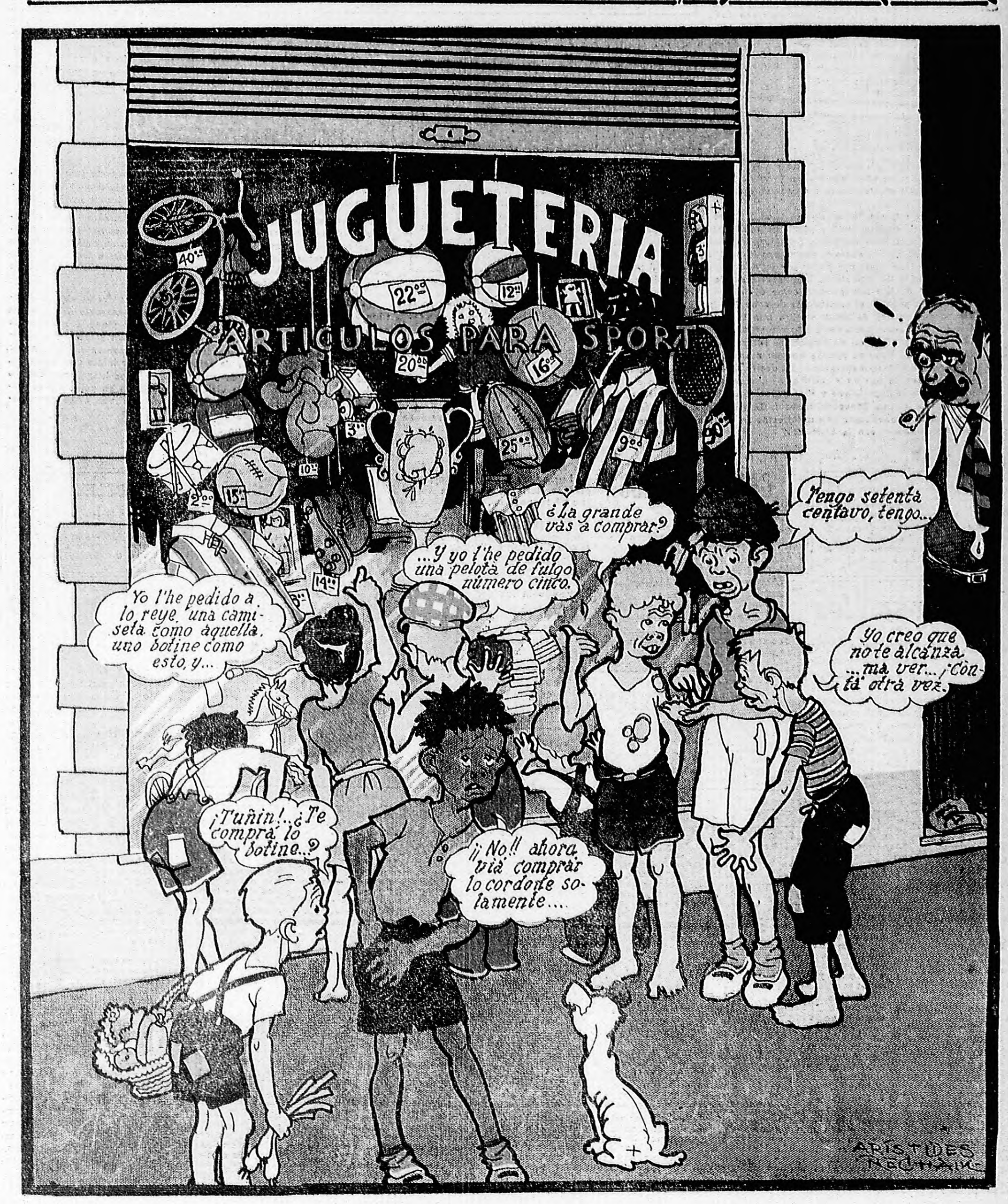
Crítica Magazine

Box-Natación-Atletismo-Football
Turf-Polo-Golf-Tennis-Auto-Moto

Aparece todos los sábados. Se distribuye gratis con las ediciones del día.

Año I — No. 34 | Suplemento Multicolor de CRITICA. — Buenos Aires, 24 de Diciembre de 1932 | 16 Páginas

EL PIBERIO ESTA DE FIESTA por Arístides Rechain



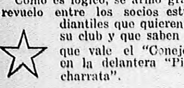
Entre "Maestros" y "Académicos" no Hubo Diferencia

¿Se Irá a Italia o se Quedará Aquí?

LA serie de boletos y chimentos que circularon en los círculos deportivos bien informados, y en los otros, con respecto a posibles actitudes de los muchachos de Estudiantes de La Plata, culminaron con el que reproducimos nosotros, sin agregarle nada de nuestra cosecha.

Resultó que, por encontrarse un poco indispuesto, el "Conejo" Scopelli faltó tres días a su empleo de la casa de gobierno provincial. En seguida circularon por toda La Plata diversas especies, diciendo las más, que el insider de los "Pincharratas" estaba en trato con un señor Lombardi, recientemente llegado de Italia para contratar nuevos elementos de esta tierra del football.

Como es lógico, se armó gran revuelo entre los socios estudiantiles que quieren a su club y que saben lo que vale el "Conejo" en la delantera "Pincharrata".



Una Exhibición de Penales

ENTRE maestros —con acento en la a— y académicos, fué la tenida del domingo en la cancha de Racing. Fué un partido lleno de incidencias agradables, hasta con penales atajados, cosa poco común en nuestras prácticas de football, en nuestro ambiente lleno de artilleros y morteros.

La "Academia" de Racing se enfrentó a los valores reales de los "Maestros" de La Plata, y lucharon con denuedo, con entusiasmo con derroche de energías y habilidad, hasta que el silbato del referee declaró parejas e insuperadas esas dos potencias de nuestra Liga A. de Football.

Se lucieron unas cuantas figuras, se ganaron laureles algunos muchachos que durante todo el año estuvieron realizando méritos y se probaron otros de tierra adentro, que vinieron a Buenos Aires con ánimo de conquistarse a los aficionados porteños.

Ese début, nos referimos al de Arrieta, de Concordia, dió lugar a que se manifestaran algunos entretelones de la vida de Racing. Por ejemplo, a la simpatía de algunas veces insinuada de Del Giúdice por Mellone. No lo volvió a decir, pero lo que si manifestó es su indiferencia a toda prueba, por más crack provinciano que sea. La "hinchada" lo vió y tiró un poco de bronca, porque no hay derecho a que ningún jugador profesionar tenga sus ahigador profesional tenga sus ahiga por sus servicios.

Lo que Puede la Gran Amistad

EL pibe Del Giúdice es en Racing "el niño mimado", y como tal, a veces se olvida que es un profesional, que tiene sus obligaciones...

El domingo, según parece —ya que nada puede afirmarse en materia de football— bombeó con toda evidencia al debutante Arrieta, que era su compañero de ala.

Esto que seguramente merecerá las recriminaciones de los muchos, y con no poca razón, tiene un atenuante más grande que una "casa" en la juventud e inexperiencia del diminuto insider.

Del Giúdice se jugó una "carta" peligrosa, en favor del hasta ayer compañero Bugueyro. Su amistad con el otro "pibe" lo hizo actuar de mala manera con Arrieta, a quien seguramente él considera un "intruso" porque le viene a sacar el puesto a su amigo. Pero ya recapacitará el "pibe".



* * * * * * * * *

Hinchando las Gomas

LOS "cracks" y los chocolateros, los grandes y los chicos, pero todo aquel que por esparcimiento o necesidad monta sobre una bicicleta, está que trina.

La cosa es que esa "cosa" de dos ruedas y que se mueve por impulso del que la cabalga, está a punto de recibir un nuevo aguinaldo a los muchos que lleva recibidos, por obra y gracia de un tarifa de avalúos tan anacrónica como bárbara, por la cual, siendo la bicicleta un artículo de lujo, paga por pasar por la Aduana, casi casi 65 pesos.

De ahí que lo de artículo de lujo resulte por lo que ese aforo encarece a un aparatito tan inocente como útil.

¡A cuántos pebetes, el mastodonte derecho de aduana le ha cortado las alas a sus sueños de montar sobre una bicicleta!

Bueno; pero como parece que la goma todavía puede estirarse más, la Administración General de Impuestos Internos, empeñada en arbitrarle recursos al fisco se apunta con un nuevo recargo aduanero de $ 1.50 por cada kilo de neumáticos. Es decir: llovido sobre mojado.

A este paso, lo que va a resultar es que las bicicletas van a justificar aquel dicho superlativo y fanfarrón: "vale en oro lo que pesa".

Se nos ocurre que Saavedra, Stefani, García, Sánchez y otros ases ciclistas deberían encabezar una manifestación en "bici", luciendo este cartel: "¡Compasión con la bicicleta!"

W. Mc CRUM

EL inventor del penal, William Mc Crum, veterano jugador inglés, falleció en Mulfort. Desaparece con él un deportista de verdad y un atleta de talla entusiasta, técnico y lleno de iniciativas fecundas para el sport.

Campeones Sin "Pasta"

ESTA visto y comprobado que la lógica en el deporte casi no existe. Y si alguna vez debieta existir, el ciclismo sería uno de los deportes que más debiera responder a ella. Mas no sucede así.

Una vez serían los desperfectos de la máquina, otra vez la caracteristica de las carreras, que no se ajustan a las condiciones de algunos corredores, y la mayoría de las veces, la falta de espíritu de lucha de los más caracterizados pedalistas, echa por tierra los más fáciles pronósticos que se hicieran respecto a la actuación de cada uno de ellos en una competición.

Tal es lo que hemos podido apreciar en las carreras que se efectúan de tres años a esta parte, en las cuales la mayoría de las veces ocupan los primeros puestos figuras de segundo plano. No porque le faltasen condiciones a éstos. Sino que la indecisión y las falsas tácticas se apoderan de los más calificados en los momentos de apremio, que son cuando un corredor de categoría inferior inicia una escapada, en los tramos casi finales de una carrera. Y es luego, que cuando vuelven a la realidad, con la visión de su chance en peligro y se disponen a iniciar la persecución en pos de los fugitivos, éstos han traspuesto la raya por marcada ventaja.

La Doble Chivilcoy es un ejemplo más.

Dos Ovillejos de Francapi

Zozaya

Por el feroz Belcebú
no sé tú
que no encuentro un solo hombre
nombre
aunque mi afán atalaya
Zozaya
que me saque esta laya
de laguna en que me estoy,
pues lo cierto es que hasta hoy
¡no sé tu nombre, Zozaya!

Francisco Varallo

Rinde fiel culto al "jazz-band"
el gran
y va, de aprisco en aprisco,
Francisco
buscando la luz del palo
Varallo.
En cuanto le encuentra un halo
con pinta de entrada abierta,
le faja duro a la puerta
el gran Francisco Varallo.

* * * * * * * * * * * * * *

350 MANGOS

LOS amigos de Pompey lo cachan porque alguien publicó que él ganaba 120 pesos. Podemos asegurar que el Sargento gana $ 350.

CAPITAN PELADO

CUANDO entraron al field el domingo los jugadores de Racing, encabezaba el lote Stagnaro, todo peladito, oficiándolas de Capitán del equipo.

Alguien muy oportuno, comentó al lado nuestro:

—Este Stagnaro, ¡qué rico tipo! ¡Ahora que es capitán, se le ocurre raparse en una forma, que más parece un simple conscripto!

DEFENSA PROPIA

LOS dirigentes de los clubs del Norte se han reunido privadamente, sin carácter oficial, para unirse y formar un frente único contra el football de la Liga y sus clubs afiliados, que en esta época destacan a sus "cazadores" para traerse lo mejorcito del football chacarero. No se sabe con que armas se defenderán, de manera que... atención.

BOLETOS

SE dice que los "Pincharratas" no concederían el pase a Scopelli por menos de $ 100.000.
Parece un boleto ¿verdad?

Sobran los Bomberos

EL martes, por disposición de la tesorería de la Liga Argentina se procedió a quemar no menos de 30 mil entradas correspondientes a sobrantes de partidos disputados.

En esa tarea se encontraban varios consejeros cuando un vecino de los pisos altos acertó a decir:

—Señores, por favor, si siguen en ese tren será cosa de llamar a los bomberos.

—No hacen falta, señor, le replicaron. Aquí lo que sobran son "bomberos" y si no quiere creerlo, léase los diarios los lunes.

Varios de los presentes acertaron a mirar los pasillos de la Liga, donde se encontraban algunos referees. ¡Pobre gente! Siempre son cabezas de turcos y pensar que ellos dicen que son tan buenos...

Hablemos un Poco de Football

CUANDO el Consejero A, le dijo a su colega B, en un gesto de fastidio: "Hábleme de cualquier cosa menos de eso. Hábleme hasta de algo que no conozco", el Consejero B le respondió con sorna: "Entonces, hablemos de football..."

Con Vento Fresco

ME cache en dié, como se dejaron piantar a Valdez los gile de Boca Juniors —decía un pibe reo a sus demás compinches. Mi hermano, el que fuma, el que laburaba en la kermese, siempre batía:

—Cuando venga ese Valdez, Boca no pierde más un campeonato. Es una fiera, más fiera que ese coso que se llama Bernabé, que escolasa para ese club que no nombro porque le tengo una bronca...

—¿Y pa' quién va a jugar entonces?

—Pa'un clú de Rosario que se llama Nuvelovoy ¡y que centro jas que es dió mio! decía el bepi ciruja.

—¿Cómo, se lo piantaron?

—Con vento, mucho vento. Creo que le dieron cuarenta millones de mangos todos juntos.

* * *

EL GRAN PARTIDO DE FOOTBALL

UN castañazo en una cancha de football, para nosotros, los "hinchas", tiene la misma trascendencia que la picadura de un mosquito; un garrotazo con mejor dirección que un "8 cilindros" que aterriza en la azotea craneana tampoco nos hace desviar la vista del campito y el estampido de un bufoso que escupió la bronca de su dueño ya no es un ruidito familiar y apenas si nos mosqueamos moviendo la oreja izquierda.



Con un temperamento así, moldeado en la salivadera de la vida y con una serenidad digna de que quede en su regazo una liebre en escabeche durante toda la noche, se me ha de creer si contra la opinión del propio diario digo que las corridas de los escuadrones en las calles centrales durante varios días de la semana pasada, me produjeron la impresión de que en pleno asfalto se estaba jugando un partido de football con pelota chica. Tres partidos nocturnos consecutivos, a nosotros la hinchada, nos hizo esperar la suspensión de los que debían jugarse el domingo, por que no hay equipo que resista un training semejante.

A fe que no eran partidos de la Asociación ni de clubs independientes, eran genuinos de la "Liga". Si uno quería gambetear a un adversario, la "liga" se hacía presente, si se corría por el wing de una vereda, la "liga" lo anulaba con sus fallos; todo esto para no recordar cuando uno tomando colocación se disponía a escupir al arco, en estos casos entraban en acción los "botones" dando tan malas noticias que nos hacían llorar más que si nos hubiera pasado de refilón un zorrino. Me acordaba de Independiente, de mis pollos "rojos", de los "diablos", pero la barra contraria era fuerte y nos hacía palmar como angelitos. Sin embargo, estábamos en nuestro ambiente; vivíamos los cuadros domingueros a los que estábamos acostumbrados y hasta llegamos a pensar que con un grupo de conscriptos como el que había en la cancha de San Lorenzo cuando la final del Campeonato que saliera a favor nuestro, la hinchada, tal vez no se hubiera jugado el o los partidos en esas canchas antirreglamentarias, pero eso sí: el referee se hubiera escapado si era brujo!

PIRUCHO.

FIRPO ES LA GLORIA DEL BOXEO ARGENTINO

A Fuerza de Gran Corazón se Impuso en el Ring Como Un Campeón

CUANDO el boxeo argentino estaba en pañales y se practicaba a puertas cerradas por ser considerado un deporte digno de los tiempos bárbaros, un muchachote fornido, humilde y guapo, pletórico de esperanzas, vagaba por los pocos gimnasios que existían entonces, en procura de convertir en realidad su anhelo de calzarse los guantes en el ring.

A pesar de los obstáculos, por la falta absoluta de ambiente, demostró una voluntad férrea para salvar la enorme distancia que media del llano hasta la cumbre más elevada.

Ese muchachote fornido, humilde y guapo, era Luis Angel Firpo.

Sin experiencia

Firpo nació el 11 de octubre de 1895, en Junín, provincia de Buenos Aires. Tenía 22 años cuando por primera vez se calzó los guantes. Realizó una exhibición a seis rounds con J. Hagney, un veterano que se vió en figurillas ante los desordenados ataques del novel púgil, que a puro instinto hacía prevalecer su dureza física y su potente punch. Siguió practicando en el gimnasio del antiguo Internacional Boxing Club, bajo la dirección del profesor Pepe Martínez. Meses después, en el año 1918, le concertaron un match con el campeón sudamericano de todos los pesos Angel D. Rodríguez, en Montevideo.

Idea más descabellada no pudo tener la persona que tramitó tal combate. ¿Cómo era posible que Firpo, un novicio sin experiencia, y sin haber realizado una pelea, se midiera nada menos que con el campeón sudamericano, que de veintitrés combates había vencido en veinte por k. o.?

Fué un sacrificio injusto. Firpo perdió en el primer round. Cosa por el estilo le pasó a Angel D. Rodríguez el 16 de octubre de 1915, en Mendoza, frente al hábil boxeador extranjero Jack Murray. Quiso competir, sin mayor experiencia, con Murray y fué vencido por k. o. en el sexto round. Sin embargo, en el año 1917, en Montevideo, Rodríguez, más experimentado en el ring, realizó la revancha con Jack Murray y venció por k. o. en el sexto round.

Quiere decir, entonces, que es menester preparar bien al púgil en primer término, por más condiciones que tenga para lograr una actuación destacada en la hora de la gran prueba.

Voluntad de hierro

Ese contraste no influyó nada en Firpo. Más decidido resolvió proseguir actuando en el pugilismo hasta aprender los secretos del ring.

En nuestra capital, debido a que estaba prohibida la práctica del boxeo, no tenía campo para desarrollar sus aspiraciones, y por esa causa resolvió tentar suerte en Chile, la cuna del pugilismo en esa época.

En el tren internacional llegó a Mendoza y luego hasta Puente del Inca.

Desde allí hasta Juncal era menester hacer el viaje en mula, pero como exigían cien pesos moneda nacional, suma que no poseía Firpo, afrontó la situación haciendo "footing" hasta el punto terminal, empleando diez horas y soportando el rigor glacial de la nieve. De Juncal hasta Chile realizó el viaje en tren. Sin conocer a nadie y munido de una carta de su amigo Gandulfo, se presentó en el gimnasio de Zúñiga, y poco a poco fué mejorando su estilo. Más tarde, en el año 1918, se presentó ante el público chileno, venciendo por k. o. en el segundo round a Ignacio Sepúlveda, luego a Calvin Respress, en dos rounds y a Williams Daly en siete rounds.

Campeón sudamericano

Regresó a Buenos Aires y al año siguiente envió una carta a la Federación Chilena pidiendo que le dieran *chance* para disputar el campeonato sudamericano de todos los pesos. Se invitó a todos los pugilistas de Sud América, y Firpo se clasificó campeón al vencer por k. o. en el *primer round* a Dave Mills, en la final.

A partir de entonces obtuvo una serie de victorias sugestivas. Derrotó por k. o. a Andrés Balsa, en el sexto round. En Buenos Aires, liquidó a Antonio Jirsa en un round; en Montevideo, a Ferdinando Priano, en cuatro rounds. Nuevamente en Buenos Aires se midió con Dave Mills y se impuso por k. o. en el primer round. Luego derrotó por k. o. a Gunboat Smith, en el duodécimo round.

El sueño dorado

Firpo no tenía más rivales en Sud América, y entonces se decidió a probar suerte en los rings de Norte América. En el primer momento tal decisión provocó comentarios risueños entre ciertos entendidos. Calificaron de fantástica esa aventura. Nada pudo hacer cambiar de idea a Firpo y en el año 1922 embarcóse rumbo a Norte América, acompañado de su optimismo y voluntad inquebrantable para triunfar.

Campeón de casa

Fué una verdadera vía crucis para Firpo abrirse camino en Norte América. Se presentó al malogrado Tex Rickard con una carta de recomendación, quien a su vez le dió facilidad para que hablara con el manager Kearns, éste examinándolo a primera vista, le preguntó qué record tenía, y nuestro compatriota contestó:

—He vencido a Gunboat Smith, por knock out.

Mirándolo fijamente, Kearns, insistió:

—¿A cuál Gunboat Smith?

Palpitando el éxito de su performance el "toro", repuso:

—Al de color.

Casi instantáneamente, Kearns' hizo un gesto despectivo y haciendo un ademán con las manos, como despreciando un objeto, dijo que no había interés, por tratarse de un negro. Sin embargo, Firpo, agregó:

—Además soy campeón sudamericano.

Kearns, sonriendo, le espetó:

—Yo también soy campeón de mi casa, frente a mi padre, mi madre y mi hermano.

125 dólares de bolsa

Desesperanzado, Firpo, resolvió no acudir a una cita de Kearns en un gimnasio para probar sus cualidades, en vista de la forma que lo había tratado, y decidió ver a un señor norteamericano, dueño de una fábrica importante, al cual también iba recomendado. Después de varias entrevistas logró que efectuara un match de fondo en un estadio [illegible] del Madison Square Garden.

El promotor, como haciendo una excepción, debido a la persona que lo apadrinaba, le ofreció ciento veinte dólares y cinco para la licencia.

Firpo protestó y recordó por milésima vez su condición de campeón sudamericano.

—En su patria ese título valdrá mucho aquí es menester demostrar con los puños en el ring cuánto vale.

Le respondió sonriente el promotor, y lo convenció.

Para asegurar el éxito del festival

Se eligió como primer rival a Sailor Maxted, un pugilista que había obtenido una serie de victorias sugestivas.

Un nuevo inconveniente casi da margen para anular el match. Maxted no quería aceptar el combate con Firpo, porque en un viaje realizado por el Pacífico, en la armada norteamericana, se había medido en Lima (Perú), con un negro que aseguraba ser el campeón sudamericano de la categoría pesado, al cual en diez segundos lo dejara vencido por k. o., y como Firpo era blanco, según su opinión, sería forzosamente inferior. Al fin aceptó el match. Firpo radiante de júbilo le entregó al promotor una fotografía en guardia de pugilista para que la utilizara en los carteles de propaganda. Nuevamente sufrió otra decepción.

—Vd. está loco — le dijo el promotor — si el público ve esta fotografía no viene nadie a presenciar la pelea. Yo arreglaré bien las cosas. En los afiches pondré un negro grande y verá cómo despertará interés.

En efecto, a los pocos días en los carteles, pegados en las paredes de las calles lucía un negro en guardia con esta inscripción: "Luis Angel Firpo, campeón sudamericano, enviado por el gobierno argentino".



La memorable escena del match por el campeonato mundial: Dempsey es arrojado fuera del ring mediante el potente derechazo de Firpo a la mandíbula

Impresionó en Norte América por su Coraje Para Combatir Ante el Rival

Derribando muñecos

Maxted era favorito en una proporción de quince a uno. Todos descontaban su victoria. La sorpresa fué indescriptible cuando vieron en el ring un púgil blanco en vez de un negro, y el desarrollo del match dió base para cautivar a la concurrencia. Firpo, desde la iniciación atacó con fiereza arrollando al "enterrador de esperanzas", como habían bautizado los aficionados a Maxted por la serie de sus triunfos, y en el séptimo round lo vencía por k. o. en forma espectacular, siendo bautizado por los cronistas sportivos con el mote de "el toro salvaje de las pampas".

De inmediato aparecieron los promotores ofreciéndole peleas. En su segunda presentación derrotó por k. o. en el quinto round al campeón de Nueva Jersey, Joe Mc Cann y en un festival al aire libre obtenía una victoria sugestiva por k. o. en el cuarto round ante Jack Herman, quien recuperó el sentido en el ring después de media hora.

Regresó a Buenos Aires, y en la cancha de Sportivo Barracas se midió con el australiano Jim Tracey, al que venció por k. o. en el cuarto round.

Jira triunfal

El malogrado Tex Richard, en vista de los éxitos le envió un cable ofreciéndole veinte mil dólares y el 23 por ciento de las entradas para pelear con Bill Brenan y a los seis meses le aseguraba un match por el campeonato mundial con el coloso Jack Dempsey. Sin meditar Firpo aceptó. Su segunda presentación en Norte América provocó sensación. Frente al temible Bill Brennan venció por k. o. en el décimosegundo round, siendo éste internado en un hospital a raíz de los golpes que recibiera en la cabeza y que fuera la causa de su alejamiento definitivo del ring. Siguió la serie de victorias; venció por k. o. en tren rounds a Jack Mc Auliffe; en La Habana (Cuba) venció a Italian Jerman por k. o. en el segundo round; en México, a Jim Hibbard por k. o. en el segundo round; en Norte América a Jess Williard, ex campeón mundial, por k. o. en el octavo round; por k. o. en el segundo round a Joe Burke; por k. o. en el segundo round a Charles Weinert, y siguieron sus victorias hasta enfrentarlo a Dempsey.

La sorpresa del coloso

El 14 de septiembre de 1923 se realizó en Nueva York City la gran pelea por el campeonato mundial entre el campeón Jack Dempsey y Firpo.

Nuestro compatriota había pedido al malogrado Tex Rickard que le diera un año más de plazo para medirse con Dempsey, porque deseaba adquirir mayor experiencia, depositando como seguridad en cumplir su compromiso cien mil dólares. Rickard tenía deseos de acceder a tal pedido, pero apremiado por varios políticos adversarios, se veía obligado a realizar un match por el campeonato del mundo por año, y no teniendo un pugilista de la atracción de Firpo no podía complacerlo sin riesgo de perjudicarse enormemente.

El match fué llamado, con justicia, "la batalla del siglo". El primer round tuvo una dramaticidad indescriptible. Parecían dos torbellinos por la fiereza que empleaban para pelear. Firpo cayó varias veces y Dempsey cometió una serie de infracciones. Lo golpeó en el suelo, y cuando Firpo le sacó fuera del ring mediante una potente derecha a la mandíbula, fué ayudado para volver, a los veinte segundos, ante la indiferencia del referee. Al terminar el round Firpo se retiró a su corner, y Dempsey fué de atrás y le pegó un formidable golpe en la nuca. Al ser reprendido por el referee, dijo que no había oído el gong. Si nuestro compatriota hubiera tenido un poco más de experiencia hubiera ganado el campeonato en ese momento; pero se contentó, indignado, en dirigirle un insulto.

Luego, en el segundo round, no pudo reponerse y perdió por k. o.

Un campeón sin corona

Al terminar el match el público protestó la actitud antideportiva del referee porque en tres oportunidades Dempsey había perdido el campeonato: cuando le pegó en el suelo, al salir del ring, que fué ayudado y necesitó veinte segundos, y al golpear en la nuca, de atrás, después de sonar el gong.

Firpo recuerda: en el instante de bañarse, se hallaba de otro costado Dempsey protestando con Kearns; le había dicho éste que era un match fácil el que tenía, por ser su rival un "paquete", y casi estuvo a punto de perder el campeonato. Asegurando que en otro match lo pelearía en forma muy distinta.

A lo que contestó su manager:

—No te preocupes, que no vas a pelear más con ese ¡hijo... de salvaje!

EL TORO SALVAJE DE LAS PAMPAS

LUIS ANGEL FIRPO, con su formidable campaña pugilística en Norte América, obligó a las autoridades que reglamentaran el boxeo en nuestro país legalmente. Fué el ídolo máximo deportivo. Su valentía provocó admiración a los peritos en la rama deportiva en el país de los rascacielos, dando margen para que lo bautizaran con el sugestivo mote "El toro salvaje de las pampas". La primera y segunda jira en el Norte fueron páginas inolvidables para nuestro pugilismo, en cambio en la tercera etapa efectuó dos matches sin decisión con Harry Wills y Charles eWinert, en estado de entrenamiento lamentable por la persecución del canónigo Chas, quien estaba enemistado por cuestiones políticas con el malogrado Tex Rickard regresando a nuestra capital, donde anteriormente había batido por K. O. a Farmer Lodge en el quinto round; a Herminio Spalla en el décimo cuarto round y a Al Reich en el primer round, para alejarse de la actividad pugilística, con la satisfacción de haber marcado nuevos rumbos al boxeo argentino, ante la admiración de los afectos al viril deporte.

Los "Ases" de Nuestras Piletas y la Natación en Pleno Río, sin el Recurso de la "Patada"

EL comienzo del calor sofocante, que llamó a la realidad a más de un fresco, nos hace pensar a todos un poquito en la natación, en la pileta del club vecino o las playas denominadas democráticas del río de la Plata.

En todo muchacho deportivo se despierta, además, un interés especial por la natación, ese deporte ideal del verano, que tanto beneficio reporta a quien lo practica y que tan descuidado está por parte de las autoridades que deben velar por la salud del pueblo.

Se avecina, pues, un período propicio para este deporte, al que todos deben contribuir y al que nosotros ayudaremos ocupándonos de los valores de nuestras piletas y de la práctica en pleno río, tal como se hace en otros países con costa marítima, tal vez menos propicia que la nuestra en el Río de la Plata.

La natación

Hablaremos de la natación en pleno río, de esa que se practica sin límites, de las carreras en que no cuenta para nada la habilidad de la "patada" y en que el elemento es distinto, inmensamente grande.

Y para decir algo concreto, para consignar algunos proyectos, para contarle a los aficionados algo importante, conversamos con Simón Rossi, el pioner de la natación argentina, el hombre imprescindible de todos los raids, el director de ruta insuperable, el veterano del Río de la Plata, que dirigió las tres únicas tentativas felices de travesía que conoce la historia de nuestro gran charco.

El Sr. Simón Rossi fué representante ante la Confederación Nacional de Deportes, delegado ante el Comité Olímpico y actualmente miembro de la subcomisión de natación del Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires. Es, pues, una personalidad en el ambiente deportivo del país.

SIMON ROSSI



El director insuperable de los raids de natación

CARAVALLO

Simón Rossi Nos Habla de los Raids de Veinte Años Atrás y de su Influencia en la Difusión del Deporte

El cambio de ambiente

Comenzó diciéndonos el señor Rossi, que había imperiosa necesidad de que las autoridades municipales tomaran en serio el aprovechamiento de nuestras costas para hacer de la natación una cosa popular y no simplemente un deporte reservado para aquellos que disponen de dinero para asociarse a un club de valor.

—Es necesario, agregó, que las autoridades orienten a la muchachada deportista hacia las costas de nuestro río, que presenta playas naturales hermosas, para que el sol y el agua fortifiquen su salud y los familiarice con ese elemento tan temido cuando no se le conoce y domina.

—Porque conviene advertir que aun cuando se sepa nadar un poco en pileta, no alcanza para salvar el peligro de las olas en pleno río, por el cambio de ambiente, por el temor que produce en el nadador esa inmensidad de nuestro mar dulce.

La atracción de los raids

Después se refirió el señor Rossi a la importancia de los raids, no tanto como manifestación de fuerza, como proeza deportiva, ya que no significa casi nada el esfuerzo de un hombre que nada 20, 30 o más horas, sino por la atracción que produce en los jóvenes, por la emulación que despierta, y por la familiaridad que establece entre los porteños y su río, hasta ahora personaje extraño en nuestra vida diaria.

Un recuerdo interesante

—Y a propósito de esto, —recordó el señor Simón Rossi— citaré lo que me aconteció allá por el año 1912, cuando la natación estaba en pañales, y solamente en la pileta Balcarce practicaba un grupito reducido de muchachos, que no podían por sus medios realizar el milagro de su divulgación. Estábamos organizando un raid, para Tiraboschi, y concurrimos al puerto para solicitar una embarcación, indispensable para atravesar el río. Nos atendió un marino distinguido, el Sr. Sustaita, (no recuerdo la ortografía), quien a nuestro pedido contestó negándose porque manifestó que no le interesaba la natación y que, por otra parte, le parecía que no resultaba una atracción para nadie que un hombre estuviera diez o cien horas en el agua. Yo insistí, sin embargo, en la negativa, arguyendo que no se trataba de una simple exhibición, para impresionar o batir records, sino de difundir la práctica de la natación, de vincular a la población con su río y de contribuir, en parte, a evitar los repetidos accidentes que la policía del puerto no podía evitar.

El argumento fué decisivo y el señor Sustaita accedió a mi pedido y fué un entusiasta colaborador en la prueba. Había comprendido los beneficios reales del raid.

El primer raid

Ahora existe bastante entusiasmo por la publicidad que se ha hecho de pruebas y por el auge que han tomado todas las manifestaciones deportivas en nuestro país.

Pero las primeras tentativas fueron pobres, y me acuerdo que el primer raid en el río de la Plata congregó solamente a siete personas. En los últimos fué necesario restringir las invitaciones porque se hubiera necesitado una escuadra para conducir a todos los interesados.

Los raids próximos

Nos habló después nuestro entrevistado de los próximos raids, recordando los nombres de Candiotti, Muller, Valerga, Caracciolo y otros, que intentarán próximamente diversas pruebas en el Río de la Plata y en el Luján.

Serán todas pruebas interesantes, que despertarán la atención de los aficionados y contribuirán de todos modos a la difusión de la natación.

Proyectos

Simón Rossi se refirió luego a sus proyectos, tendientes a la práctica de río por la mayoría de nuestros aficionados a la natación.

—He presentado a la consideración de la Dirección de Plazas y Ejercicios Físicos un proyecto para hacer realizar pruebas sobre una distancia no menor de 50 kilómetros, entre equipos de cinco hombres, de los clubs del país o libres, a la americana.

No entraré en detalles de la organización, pero puedo adelantar que en esa forma se vería verdadero deporte, ya que no se trataría de un atleta que rinde toda su energía y que más que un nadador parece una lata boyando, para cumplir un número fantástico de horas, sino de varios jóvenes bregando por superarse, renovándose en tiempo prudencial y exhibiendo sus condiciones de training.

Contemplo además en mi proyecto la posibilidad de hacerlas internacionales a esas carreras, desde la Colonia a Buenos Aires, con la participación de los nadadores uruguayos, que son también excelente aficionados.

Se despertaría en esa forma un interés inusitado y la práctica de la natación a pleno río adquiriría formas amenas y realmente beneficiosas.

Tres figuras descollantes

De los "ases" de nuestras piletas, tres se destacan con caracteres nítidos entre los demás, por sus condiciones relevantes, por su entusiasmo y por el interés que toman en su preparación, lo que permite augurarles un porvenir excelente, a poco que la suerte los ayude. Son tres muchachos de nuestras piletas, que hacen proezas de velocidad y resistencia, y que conquistan en cuantas pruebas intervienen laureles sin cuento, que dicen elocuentemente el interés que se toman por el sport.

Se llaman Alberto Williams Camet, Enrique Bruchout y Justo José Caraballo, nombres que la afición ha coreado en más de un final de emoción.

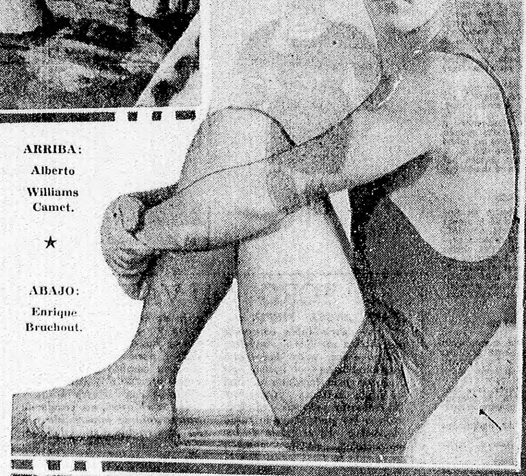
Williams Camet es en la actualidad campeón nacional en las siguientes distancias: Categoría novicios, 200, 400, 800 metros. Categoría Juniors, 200, 400 y 800 metros. Categoría Seniors, 400 y 800 metros.

Estas performances son en los campeonatos nacionales; pero no hubo prueba en la temporada pasada en la cual compitiera Williams Camet que no fuese un nuevo triunfo para él.

Aguardemos sus performances en la presente temporada.

Enrique Bruchou, nuestro joven campeón seniors en estilo pecho, practica la natación desde que era muy niño. Después aprendió el estilo de pecho y desde esa fecha ganó en cuanta competición se presentó, siendo desde aquel entonces un fuerte competidor del campeón de entonces, Justo José Caraballo.

Y comenzó un duelo lleno de alternativas emocionantes con Caraballo, que la afición saboreaba de antemano toda competición en la cual estuvieran inscriptos las dos "fieras", hasta que en la pasada temporada, a pesar del brillante comienzo de Caraballo, Enrique Bruchou, mejor preparado, se clasificó campeón seniors de los 100 y 200 metros. Bruchou se está acercando en sus tiempos a las marcas mundiales, pues así lo hacen creer sus últimas brillantes performances marcadas.



ARRIBA: Alberto Williams Camet.

★

ABAJO: Enrique Bruchout.

Suplemento Deportivo de CRITICA. — Prohibida la reproducción. — Buenos Aires, Diciembre 17 de 1932

Ernesto Vicente "Cherrito" es el Crédito Estudiantil

La Rayuela Rea de San Cristóbal Fué la Cuna de Este As Futuro

ENTRE la falango de verdaderos campeones que se alinean en los cuadros de la cuarta división, se destaca con rasgos definidos el inside de Estudiantil Porteño, Ernesto Vicente, más conocido por su apodo de "Cherrito", dado el extraordinario parecido físico con el gran jugador de Boca Juniors.

Cherrito es el alma misma de la cuarta brava de Estudiantil, jugador empeñoso y eficaz, casi todos los triunfos del club lo tuvieron como inteligente colaborador y scorer. Infatigable en el esfuerzo y tesonero en las cargas, todos los partidos se le ve arreciar al arco enemigo con un empuje avasallador, siempre con intenciones peligrosas en la punta de sus tarros embocadores.

Verdadero eje de la línea delantera, lo mismo se corre al centro para aprovechar un tiro del ala como se vuelca hacia el wing y oficiando de Perinetti, tira un centro matemáticamente medido, uno de esos centros que no se precisa nada más que soplar un poco la pelota para convertir el tanto.

"Cherrito" es un hombre orquesta en la línea delantera, un jugador sumamente listo e inteligente que juega aprovechando siempre todas las ventajas y los menores descuidos de sus adversarios.

Por eso es que su nombre ha salido ya de la cancha chica de su club y se pronuncia con verdadero respeto en el ambiente deportivo; es que no hay nada que hacer, en Vicente hay de sobra pasta indiscutible de crack.

De San Cristóbal

No hay ni que decir que "Cherrito" es de San Cristóbal. Un pibe formidable como éste tenía que salir de un barrio digno de su gloria y por eso arrancó de esa rayuela rea por donde desfilaron tantos puntos altos del ambiente deportivo.

San Cristóbal es el barrio de esta fiera en miniatura y aun ahora que ya es crecidito y vive en Mataderos, "Cherrito" tiene siempre puesto el corazón en ese cacho reo de ciudad que hace dribling con las calles Entre Ríos e Independencia.

En las veredas de ese barrio inauguró sus primeras "cortadas" al arco y en las vidrieras de las panaderías del lugar empezó a corregir la puntería para embocar goles.

Canillita e hijo de vendedores de diarios, su figura es popular y querida por todas esas paradas famosas del barrio.

Viejo vendedor de CRITICA, más de uno de sus hinchas de hoy lo vieron rajar por el cordón de la vereda de la calle Belgrano gambeteando purretes con la pelota amarrocada entre las gambas y el montón de "quintas" abajo del brazo en los primeros campeonatos internos del Mercado.

Buen hijo, como buen inside, este pibe que hoy está colocado a sólo veinte yardas de la popularidad, trabajó desde gurrumín cinchando las chirolas al lado del viejo, para parar la olla todos los días en los tiempos en que corría la liebre que era un contento.

Hoy mismo que a fuerza de tesón y de trabajos, hay unos manguitos en el "coban", "Cherrito" suele ir a la vieja parada de la calle Entre Ríos y venderse cien CRITICAS en cuatro gritos, como en los buenos tiempos de antes. Por eso es tan querido entre el zagalaje del barrio y entre todos los que conocen sus condiciones de hombre y de gran jugador, su mejor orgullo es haber sido y seguir siendo canillita y haber ayudado a su padre toda la vida.

Pialando recuerdos

Jugador de alma, su historia de crack se remonta a cuando tenía cinco o seis años y gambeteaba botones en las encerradas famosas del barrio.

Después, cuando le em-



pezó a salir un poco de pelusa en las gambas, jugó por Retiro F. C., un team de purretes que asombró a goles a grandes clubs que tenían "Comisión Directiva" y todo.

En la 5a. de Retiro ya "Cherrito" empezó a mostrar las uñas.

Su resolución rápida en los remates, su infatigable esfuerzo para conseguir la victoria y sobre todo su gran corazón, lo fué distinguiendo entre la purretada shoteadora, hasta convertirse de golpe y porrazo en un verdadero ídolo.

Hoy mismo que tiene un nombre y un brillante porvenir, "Cherrito" se acuerda siempre emocionado de ese tiempo hermoso de su vida en que jugaba en Retiro y a fuerza de corazón ganaban partidos imposibles.

Lo de ahora es un galope, comparado con aquellos terribles encuentros contra adversarios de segunda y de primera divisiones, a muchos de los cuales había que pasarlos por entre las piernas con pelota y todo.

Ahora Defiende el Prestigio Bravo de Estudiantil Porteño Desde la Cuarta

—Una vez — nos dice "Cherrito", remontándose a los primeros años de jugador — tuvimos una final de campeonato en la Liga Independiente a que pertenecía Retiro F. C., que ni la de este año en la que finalizamos segundos, a media cabeza de All Boys, fué más reñida.

Cada partido que ganábamos hacían fiesta en el barrio y por eso, a pesar de medirnos con cuadros de verdaderos hombres, atropellamos y al final primero, nosotros.

El recuerdo de sus primeros años de jugador pone una nota de luz en las pupilas negras de "Cherrito", el que se va acordando de todos los incidentes pintorescos en su accidentada campaña de inside del Retiro y del Atlas, otro club de su barrio en cuyas filas aguerridas se formaron buenos cracks de los actuales teams de primera y en el que él figuró como scorer de la quinta de fierro.

"Cherrito" respira por todos los poros esa formidable suficiencia futbolística que enjareta pepinos desde cualquier latitud de la cancha, tiene el secreto íntimo del goal, sabe cortarse a lo maestro y patear de contrapelo como los mejores.

Conoce al dedillo el misterio engrupidor del dribling y conoce a fondo todas las picardías del pase en ángulos rectos y sabe además, perfectamente bien, el escamoteo de la "ball" a cincuenta kilómetros por hora, cuando después de una bonita combinación embolsa la de cuero entre las gambas y la escupe como pollo en plancha hirviendo.

Estudiantil Porteño

Hoy luce sobre su pecho la simpática casaca colorada y azul a franjas verticales de Estudiantil Porteño, que tiene los mismos colores de San Lorenzo, la escuadra clásica de Boedo.

Todo su entusiasmo está puesto en su club, que a falta de calor popular tiene un gran prestigio deportivo, por su intachable conducta caballeresca de toda la vida.

En la línea delantera de la cuarta "Cherrito" cincha como un león para darle laureles a su escuadra, de la cual es subcapitán y leader del ataque; muy pronto veremos que su gran figura, por méritos propios, se va agrandar, hasta ponerse a la medida de los ases del fútbol criollo.

Este pibe que empezó repartiendo diarios en Entre Ríos e Independencia, va a terminar repartiendo goles en las canchas de primera división. No en vano salió de San Cristóbal, donde los penales se pateaban del medio de la cuadra y las pelotas se hacían con requechos de trapos viejos y cascote adentro, para que no agarraran vuelo con facilidad, como las pelotas bacanas de los giles.

En Estudiantil "Cherrito" va cumpliendo domingo a domingo una campaña brillante y ascendente en su carrera.

Todavía por su corta edad no [illegible] de jugar [illegible] las divisiones superiores, donde muy [illegible] brá de llegar en la plenitud de su desarrollo físico.

Entonces veremos que esas cien voces que ahora alientan a "Cherrito" en la cancha de la calle Rivadavia se irán multiplicando hasta el infinito a raíz de su juego formidable y espectacular entre los veintidós mejores hombres del fútbol argentino.

No en vano tiene calidades indiscutibles y se formó entre esa falange de furibundos shoteadores que rompieron vidrieras en ese wing medio bacán y medio reo de la ciudad, donde "Cherrito" desde muy pibe vendió diarios y hoy es ya un motivo de orgullo deportivo.

Pronto será para esa barriada un ídolo, cuando sus fuerzas lo lleven a una división superior, con el entusiasmo que portan estos pichones y con la cancha adquirida en las prácticas callejeras.

Será un "Cherrito" de verdad, con el mismo ascendiente que el rey de los cabezasos.

CARLOS DE LA PUA

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

¿Sabe Usted Qué es lo Que no Debe Hacerse en el Polo, Jugando Lícitamente?

☆ ☆ ☆

SEGURAMENTE que Vd. ha concurrido a muchos partidos de polo, que ha seguido con interés las jugadas de los dos teams rivales, que ha admirado la proeza de los jinetes, la arremetida de los ponnies, el entusiasmo de todos, pero que ha quedado sorprendido a menudo por las interrupciones del juego, por no saberse explicar el motivo.

Es que en el polo, como en todos los deportes, una vez que el juego adquirió categoría de tal, sufrió la reglamentación que lo hizo más apropiado como lucha deportiva de exhibición, más interesante como espectáculo, a la vez que menos peligroso por sus violencias.

A continuación le ofrecemos a Vd. la mayor parte de las infracciones del juego, las cosas no permitidas en este deporte viril, tan interesante y de tanta atracción para los criollos de tradición jinetaza.

Cosas no permitidas

Jugadores zurdos, petisos, tuertos o mañeros, anteojeras, espuelas con rodajas, herraduras con taco o tornillo, personas extrañas dentro del ground, retardos innecesarios, llevar la bocha sobre sí cuando cayera sobre el petiso o jugador, que éste la toque mientras está desmontado, usar el taco en forma peligrosa, pegar con la cabeza de él a los petisos, hacer zig-zag delante de un jugador que venga corriendo, chocar en ángulo peligroso, tomar la línea por delante de las manos de un petiso, a riesgo de hacerlo rodar.



Palabras Cachusas para los Campeones Flamantes

PARA LOS TAITAS QUE SE PELARON UN PREMIO EN EL CERTAMEN MAGNO DE HOYO Y QUEMA

★

BUENOS Aires, la ciudad grandota pero aburrida y triste, que se había olvidado de jugar a todo, de embocar el balero, de gambetear a los botones y de rajar a la piedra libre, está ya dignificada por el éxito formidable de su Primer Campeonato Metropolitano de Bolita, que dió un chante fuerte en el corazón indiferente de la ciudad burguesa.

CRITICA, que le enseñó a cuadrarse valientemente frente a la dictadura, le mostró ahora el sendero humilde del hoyo de la infancia y le dijo cómo se podía reir bien a sus anchas y a estar contenta escuchando la música maravillosa del chante de las bolitas flamantes.

De cada cielo bajito de barrio sacó su estrella pero brillante, las juntó a todas y de todas ellas eligió a tres.

Desde hoy, en la constelación ciudadana figuran en legítima calidad de astros los tres pibes campeones de bolita que CRITICA buscó en el enorme montón de cebollitas porteños.

El espectáculo, que fué realmente conmovedor, desparramó por toda la ciudad moneditas doradas de emoción; todos los hombres, las mujeres y los pibes de Buenos Aires, vivieron una semana larga pendiente del concurso fantástico que de un solo golpe de bolita revivía en un segundo todo el fervor infantil de antaño, desdibujado por el horizonte hostil de la ciudad guaranga y prepotente.

Una esfera transparente de vidrio, calibrado en el ñate certero de un chico de arrabal, había bastado para que la ciudad enojada desarrugara el ceño adusto y se mostrara alegre y optimista.

Una sana brisa de vivir sopló en los parques y los jardines, ensanchándose de nuevo por todas las veredas el estribillo mágico de: ¡Paro bolón! o aquel otro prevenido e ingenuo: ¡De repe no vale!

Purretes de todas las esquinas, con el pañuelo de cuatro nudos por gorra, y el delantal sucio de arrodillarse en los chantes, aparecieron con sus bolsillos pesados de bolitas de todos colores a disputar el certamen.

No quedó un solo pibe en toda Villa Crespo, en Floresta, en Saavedra, Parque de los Patricios y en Barracas, sin ensayar puntería en la cancha oficial.

Cada cual con sus mañas, sus embrollos y su táctica distinta, probó puntería en el hoyo hundido como una pequeña tapera de esperanzas en cada parque.

Los campeones

Y de todos los miles de pibes, formidables en el chante y el hoyo, sólo tres llegaron a la meta codiciada, ellos son: Rompegüeso, Tirador y Munín, tres purretes feroces que con una maestría maravillosa fueron eliminando adversarios hasta quedar dueños de la cancha.

Rompegüesos, el campeón, es uno de los pibes reos que se traspapelan en cualquier callecita pobre del suburbio.

"ROMPEGÜESOS" PARECE UN PIBE DE LA BARRA DE HALL ROACH, INSUPERABLE EN EL CHANTE



La cara lo vende a una legua, es uno de esos reos simpáticos, comedores de tortas con azúcar, azúcar negro, que tiene siempre los bolsillos llenos de cobres, bolitas y carozos de damascos para jugar al "ainente". Le faltan tres dientes, que le dan todavía más personalidad zarrapastrosa, parece un pibe de la pandilla de Hall Roach,

PARA LOS PIBES QUE NO PUDIERON SIQUIERA IR A LA ZAGA DE LOS BUENOS CHANTES

★

compañero del Pecoso o de Fariña.

Es un artista consumado en toda clase de juegos callejeros, una vez embocó doscientas "porteñitas" en un balero y otro día se fajó cinco rayuelas al hilo desde el cajón hasta el infierno y el me-mé. Tiene el secreto de cuanto instrumento improvisado existe, desde la gomera hasta la billarda y fué famoso cazador de mistos cimarrones con pega-pega y chispeando.

Un día, otro purrete como él le mojó la oreja en señal de desafío y él le dió tal paliza que le dejó los huesos rotos, de ahí viene su sobrenombre de "Rompegüesos".

El segundo, Tirador, es un pibe mucho más bacán que Rompegüesos, tiene una camiseta con una gran franja azul horizontal como los "triperos" de La Plata y en cuanto salió premiado corrió al teléfono para avisarle a los suyos, es de Avellaneda, rincón fabril del sur de la ciudad y en la rayuela rea de sus calles sacó esa fusilería formidable que hoy, entre miles de participantes, le ha dado el segundo premio del torneo.

El tercer premio es de Hernando Quinta (Munín) el pibe más piojito de todos, un purrete que no levanta dos pies del suelo, bandido y simpático como él solo.

No salió campeón por la nerviosidad que tenía, domina perfectamente a la bolita, a la cual lanza con una furia terrible sobre las otras.

Pequeñito, vivaracho, con su guardapolvo que le queda grande y los ojos de bien bailándole en la cara, grita bien alto su noble descendencia rea.

"Munín" es de Saavedra y durante todo el desarrollo del torneo lo acompañó una "hinchada" fiel y entusiasta.

Los que no figuraron

Pero, lo realmente emocionante del concurso no fueron, por cierto, los premiados, que siempre son tan pocos, sino los pibes que se quedaron sin premios después de haberse fajado tantas ilusiones.

Esos pibes como "Uña e Fierro" y Pulguita y el Rey del Chante, que eran los créditos del certamen y que por nervios o por mala suerte se quedaron cola.

Y esa cantidad de pibes, que en ningún momento arrimaron en los puestos de vanguardia y que uno adivina en sus ojos el deseo profundo de vencer, a todos esos pibes que se quedaron sin la bicicleta, sin el monopatín, sin los baleros, sin las bolitas, sin nada, van estas palabras, que quieren suplir con cariño el pobre juguete que no alcanzaron sus manecitas ansiosas.

Mañana o pasado vamos a hacer otro campeonato de balero y de barriletes, de ainente después vendrá otra vez el segundo concurso de bolita y en algunos de ellos, estamos seguros, que los que hoy no hicieron nada, van a triunfar en gran forma: es sólo cuestión de esperar y de ir afilando la puntería.

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

¡POR FIN TE AGARRE!..

Por ELIO

ERA en los tiempos que Romano y Carlos Scarone formaban aquella pareja inmarcable que tantos triunfos dió al fútbol nacional. Verdaderos maestros y conocedores del popular deporte, formaban un ala izquierda tan eficaz y famosa como la derecha que formaban los celebrados Dacal y Módena. Les tocó un buen día a Rasqueta y al risueño "Loco" jugar una vez más de compañeros en el interior. Los marcaba un half de la localidad, que había logrado fama y renombre frente a los jugadores conterráneos. Los dos jugadores montevideanos se habían consagrado hacía rato en las bregas internacionales, logrando destacarse por sus condiciones, que nadie osó discutir. El "Loco" era poseedor de un dribling endemoniado y mareador, ante el que se habían rendido halfs rioplatenses de recursos ilimitados y juego eficacisimo. "Rasqueta", Carlos Scarone, tenía fama bien ganada de buen shoteador y hombre preciso, oportuno y acertado en sus pases, que practicaba con gran habilidad.



Esa tarde los nombrados fueron dispuestos a reeditar una verdadera demostración de su juego y sus recursos, evidenciando así acabados conocimientos que asombraban a la afición de la localidad y sacaban de las casillas al habilidoso half, que corría afanoso tras la pelota. Este estaba ya sudoroso, casi rendido y bastante enojado; sin embargo, el "Loco" y "Rasqueta" seguían firmes en sus 13, gambeteando y esquivando al half derecho que les había tocado en suerte, y que no ponía las mejores intenciones cuando pretendía despojar del zapallo a la yunta montevideana. Faltaban pocos minutos para la terminación de la brega y el jugador de aquella localidad no había tocado una pelota y no era francamente porque no hubiera puesto empeño en la difícil empresa. Ya fuera de sí, el hombre vió venir el globo en su dirección y apretando los dientes, con expresión de rabia, que parecía ser a la vez consoladora, tomó con ambas manos la pelota y dijo:

—¡Por fin te agarré!... —agregó, tirando la pelota contra el suelo, mientras miraba al "Loco", que se reía: ¡Cualquier día iba a acabar el partido sin que la tocara!

ELIO

Visini Será la Nueva Maravilla de Talleres

Visini Sueña Pasear de Cualquier Modo por Países que Desconoce y Desea Ver

El desgarrón sufrido por el team de Talleres con la salida de Angel Bossio que fuera la gran figura del cuadro y su puntal defensivo, no ha sido sentido mayormente, porque desde hace un par de años se ha venido incubando un elemento surgido de las divisiones inferiores de la institución, que ha ido de progreso en progreso escalando posiciones, hasta que al último, eran muchos los socios que consideraban que Bosio debía ser suplantado.

El nuevo elemento que llenará el vacío dejado por la "estrella" que se fué, es Luis A. Visini, producto nato del Club Talleres, por lo que es doblemente meritoria su consagración.

Ya desde hace dos años Visini gozaba de nombradía en su club. Debido a las ausencias forzosas de Bosio, muchas veces fué llamado a suplirlo, y lo hizo siempre en forma exitosa. Sus actuaciones fueron una sucesión de brillantes demostraciones de gran clase, por lo que poco a poco, consiguió la popularidad de los privilegiados; de los que triunfan ampliamente en el corazón de la hinchada.

Hoy Visini ha cumplido su gran ambición. Ha pasado a ser el titular de su cuadro, ocupando el lugar que llenara de glorias el gran Bosio.

Visini Tiene un Gran Porvenir

Visini es un muchacho que apenas cuenta con 20 años. Es si se quiere un adolescente que recién comienza. Por fuerza entonces debe pensarse que ha de llegar fácilmente a escalar la cuesta árida que lleva a la fama y al éxito definitivo.

No tiene el estilo elegante de Bosio, pero es si se quiere, más preciso, más rápido. Posee una agilidad notable y sus estiradas resultan verdaderamente espectaculares.

Todas las oportunidades en que actuó en la primera lo hizo con brillo y singular destreza. Arrojado y valiente, de buen golpe de vista, muy pocas veces ha flaqueado en los momentos de apremio, y antes bien, ha constituído una garantía en la defensa del arco.

Por eso Visini, puede, con un poco de dedicación y suerte, llegar a igualar y aun superar la gloria de su antecesor.

Un Nuevo "Astro" de Talleres

En la vecina localidad de Remedios de Escalada, Visini es un personaje ampliamente conocido. Por eso cuando "aterrizamos" en el florido pueblito del sud, e inquirimos noticias sobre el guardavalla de Talleres, inmediatamente nos dieron las señas precisas que nos habían de llevar a la presencia del jugador.

En una casita alegre y luminosa rodeada de arboledas, cordial y amistosa como todas las casitas de los pueblos suburbanos, está el hogar del nuevo ídolo de los de la casaca albi-roja.

La palabra CRITICA fué un "sésamo ábrete", en la casita simple y llena de encantos. Instantes después, un muchacho simpático y alegre, en cuyas pupilas brilla el entusiasmo inusitado propio de los años juveniles, nos alarga sin rodeos, la diestra amplia y francachona, como prólogo de un amistoso recibimiento.

—Esperaba esta visita —nos dijo, a manera de saludo—, la ida de Bosio ha sido una consecuencia para mi nombre, ya que CRITICA ha comentado en forma honrosa para mí, que el club tiene un sucesor digno de la categoría del olímpico.

Una Carrera Meteórica

Estrechadas las distancias, que permiten el interrogatorio directo y sin salvedades, inquirimos a Visini:

—Cuéntenos algo de sus primeras épocas de jugador.

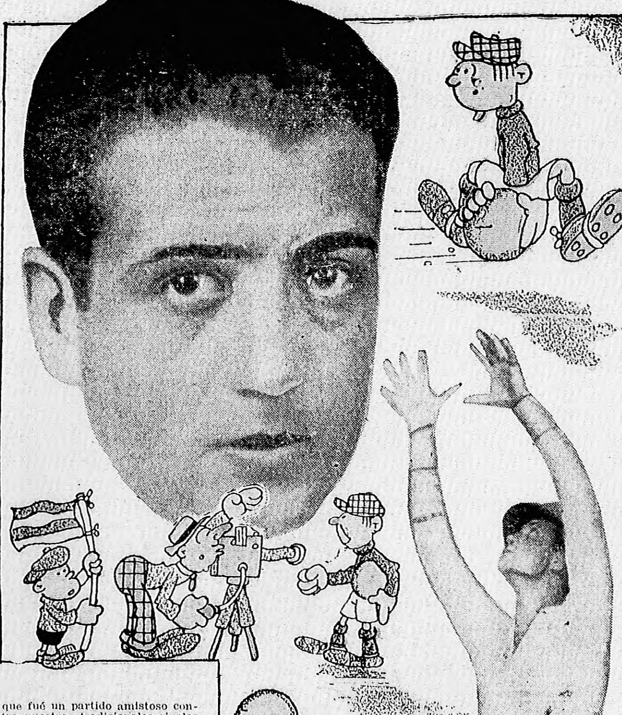
—Me inicié en Talleres,—comenzó Visini,— en la 5a. división, previo, claro está, el necesario aprendizaje, aquí en los terrenos abiertos al football que abundan en mi querido pueblo.

Fué más o menos a principios de 1928 en que jugaba en la 5a. y cosa extraordinaria —según lo creo yo—, en esa división ya tuve el honor de actuar circunstancialmente en la primera.

Me acuerdo —agregó Visini—, que fué un partido amistoso contra nuestros tradicionales rivales los de Lanús. Y tuve suerte, jugué bastante bien, según me lo dijeron después, a pesar de que perdimos el match por 2 tantos a uno.

Durante 1929 y el 30 ocupé el puesto de arquero de la 4a. división, pero ya en 1931 fuí pasado a la segunda, siempre jugando de supiente de Bosio.

Y ahora en 1932 se ha coronado mi aspiración íntima: ser guardavalla titular del primer equipo de Talleres.



Todo Delantero es Peligroso

—¿Díganos Visini —preguntamos a nuestro entrevistado—, ¿tiene algún estilo especial, o actúa en alguna forma si se quiere análoga a Bosio?

—De ninguna manera, y sin jactancia —explicó Visini—, yo juego de acuerdo a las necesidades del momento.

Si viene una pelota alta, salto lo más que puedo, y trato de que no se me escape, sin cuidarme en absoluto de la elegancia destinada a las tribunas. Si es bajo el remate, igualmente, trato de conseguir la pelota, sin cuidar estilo ni cosa que se parezca.

No he estudiado nunca a Bosio. Lo admiré siempre como un gran guardavallas, pero creo que cada uno "trabaja" de acuerdo a sus condiciones. Algunos somos más ágiles, y otros tienen mejor vista. Unos fincan el éxito en su perspicacia para adivinar el juego de los delanteros contrarios, y en cambio yo soy de los que no se cansan de saltar y arrojarme al suelo en procura de la pelota.

Por eso pocas veces me toman desprevinido. Siempre pienso que el shot tiene puntería y que por lo tanto debo tratar de pararlo a cualquier costa.

Eso no quiere decir, no obstante, que mañana cuando tenga más experiencia, no aprenda también a "hacer vista", pero, por ahora, no creo en esa forma de actuar.

"El Mortero"

Además, para mí, todos los delanteros son peligrosos. Todo forward que se acerca al área penal, es un peligro inminente y hay que estar alerta.

No existe a mi modo de ver, la obsesión de un Bernabé Ferreyra, pero sí, todos los ágiles y aun los halves que se encuentran en situación favorable, son tan peligrosos o más que el mismo terrible shoteador de River.

Después de todo, —agregó el arquero de Talleres— todavía no he jugado contra la "fiera", pero pienso que cuando llegue la ocasión, me he de arremangar como cualquiera, y que como a cualquiera me podrá hacer goal.

"He de Superarme Aún"

Ha Reemplazado Como Titular a Bosio, en la Tarea de Tapar el Arco al Enemigo.

En la defensa de la valla de Talleres —continuó manifestándonos Visini—, he de superarme; y si la suerte me ayuda, daré muchas satisfacciones a los que creyeron en mí.

Para que ello suceda, me sobra una cosa que reputo debe ser esencial: me sobra juventud y entusiasmo, y un ansia de superación que es el norte que me guía en el football.

Considero posible, siempre dentro de mis entusiastas proyectos, que la valla de Bosio, estará defendida con altura. El que habla tratará de hacer honor a la fama de los tres palos que llenara de fama y nombradía mi compañero.

Las desventajas del jugador profesional

En otro orden de ideas —señaló Visini como queriendo dejar constancia de un pensamiento expreso—, y hablando del profesionalismo, que en medio de todo ha sido una gran cosa que se implantase, debo decirles que nosotros los jugadores estamos atados a una serie de complicaciones, que nos dejan indefensos, supeditados a la buena voluntad de los dirigentes.

Sólo hay una cláusula en los contratos que nos coloca en situación defensiva. Es esa que habla del derecho que tenemos de reclamar a la Liga cuando nos adeuden más de dos meses.

Después, todas son obligaciones y más obligaciones, sin que exista ni el más pequeño derecho a argumentar alguna posible situación de injusticia.

Es imperioso y necesario que de una vez por todas se amplien los contratos actuales, y se nos coloque en mejor terreno.

Su Gran Consejero

Desde que actuaba en la quinta división —añadió Visini—, tuve en el delegado de esa categoría el señor Julio Artola, el puntal que me habilitó moralmente para pelear duro y parejo para imponerme. Artola fué como un padre para mí, y sus consejos me sirvieron para seguir rectamente el camino del éxito, sin apartarme de la senda segura.

En esa forma, no supe de flaquezas, y sobre todo, amparado en la seguridad de que lo que hacía, y estando respaldado por un consejero sano y noble, llevaba la evidente tranquilidad que me hacía conservar el más sano optimismo en todas mis cosas.

Así triunfé, y en esa forma seguiré tratando de cosechar más lauros, para que los que creyeron en mí, mantengan la fe inalterable, y exista la seguridad de que continuaré jugando con mis mayores afanes con tal de conseguir muchos triunfos para mi viejo y único club: el Atlético Talleres.

Su Sueño Dorado: Los Viajes

Una cosa me gusta extraordinariamente —nos contó Visini— y es viajar. Esa es la mayor sugestión que tiene el football para mí. Viajar mucho sería mi sueño dorado, por eso cuando se habla de jiras y posibles salidas, a cualquier parte que sea, me entusiasmo enormemente.

Conocer otros puntos, con sus cosas extrañas, sus modos, y tantos motivos interesantes que hay en los viajes, es lo mejor para mí.

Tengo también la esperanza de ir algún día a Europa, si es que la suerte me ayuda y la oportunidad se presenta.

INCUBADORA

Talleres, la prestigiosa institución de Remedios de Escalada, parece una incubadora de jugadores de football de condiciones excepcionales. A la "fabricación" de Lamann, que pasó con ruido de crack a Independiente, se agregó el pase de Bosio al club de los Millonarios.

Y como si todo esto fuera poco, ahora se está destacando Visini.


1a
EXPOSICION
de la
INDUSTRIA PETROLIFERA
FISCAL
EN PALERMO (SOCIEDAD RURAL)

¡Zatuszeck Fué un Soldado de Alemania!

DE entre los ases automovilistas del momento, se destaca netamente Carlos Zatuszeck el notable corredor del "Mercedes", quien en su actuación por las carreteras argentinas ha demostrado poseer la garra de campeón, como lo prueba su exitosa colocación en la carrera más importante que es el "Gran Premio Nacional".

Zatuszeck ganó el gran premio de 1931, y ya antes había entrado segundo y tercero, perdiendo por 4 minutos apenas, el primer puesto.

En el de 1932, cuando era uno de los candidatos más lógicos y venía haciendo correr de firme, un accidente lo puso al borde de la tumba salvándose a duras penas, gracias a su robusta constitución, y a la inmediata intervención de los médicos que lo operaron con premura, consiguiendo su mejoramiento.

Zatuszeck se prepara...

Deseosos de ofrecer en el "Magazine de Crítica", una nota del gran corredor, a quien amistosamente se le distingue con el apelativo de "el Omnibus", tratamos de entrevistarle.

Le encontramos en el taller de su propiedad sito en la calle Tucumán al 1700, entregado a la preparación de su coche, que él piensa llevar triunfante sobre el camino a Bahía Blanca, que sería el nuevo recorrido del Gran Premio de 1933.

De entre una serie de coches alineados a la espera de las manos expertas de los mecánicos que los dejan en condiciones para reintegrarse al trajin del trabajo, surgió la figura imponente de Zatuszeck, que a nuestra solicitación abandonó su labor, haciendo un breve paréntesis con su habitual obsequiosidad.

Temperamento severo y enigmático

Zatuszeck nos tendió la mano con toda educación, cuando supo que éramos de CRITICA, pero su rostro severo e inexpresivo, no nos dió lugar a pensar nada. En seguida nos dijo:

—Pasen a mi escritorio, allí podremos conversar tranquilos.

Tomamos asiento frente a Zatuszeck, pero su cara se mantuvo en la misma forma fría e imprecisa.

—Venimos, — explicamos nosotros — con la intención de conocer algunas impresiones suyas, de su vida de corredor, y alguna otra cosa interesante que nos quiera contar, para una nota del "Magazine de Crítica".

—Mi historia — nos contestó Zatuszeck, como pensando bien sus palabras antes de decirlas—, es muy conocida. ¡Me han hecho tantos reportajes!.

Yo agradezco la molestia que se toman, pero francamente, creo que he contado todo lo que tengo.

Obligados a insistir

No cabía duda. Nos encontrábamos ante un hombre a quien la popularidad siempre creciente, lo ha dejado cansado de reportajes y de interviús.

Asediado de continuo por los representantes de diarios y revistas, Zatuszeck se debía sentir seguramente molesto en contar una vez más sus impresiones.

Deseosos de no perder la nota, tentamos una nueva pregunta:

—Pero, háblenos por lo menos, de los instantes de peligro, cuando un corredor valiente como usted, se ve ante el espectro de la muerte, y debe orillarlo en la suprema tensión de los nervios.

Otra vez la frialdad absoluta, dictó las palabras pausadamente expresadas de nuestro interlocutor.

—¡El peligro no se siente! ¡No se puede ver! ¡Es un instante fugaz, que dura fracciones de segundo cuando se está en carrera!.

¡El corredor no tiene tiempo ni de darse cuenta, por qué todos sus sentidos están ocupados en la atención del volante!

Después, cuando todo pasa y surge la conciencia del instante que se ha vivido, puede ser que sienta algo, pero nada más.

¡Soldado de Alemania!

—No obstante —, le interrumpimos nosotros —, usted que ha pasado esos instantes, viviéndolos intensamente, ya que hace poco, estuvo en un gravísimo riesgo, pudiera explicarnos esa impresión posterior, que igualmente debe se excepcional.

Zatuszeck nos miró, con la misma expresión inalterable. Después cambió la vista a un objeto cualquiera, y con su característica singular nos dijo:

—No quiero pecar de importante. Pero yo no siento el peligro. Estoy acostumbrado a cosas más graves. Mis nervios han tenido suspensiones terribles en otras circunstancias, y es por ello que tal vez no me halle en condiciones de explicarles con fidelidad lo que otros sienten en casos análogos.

A continuación, como cortando el hilo de sus declaraciones, reclamó de súbito nuestra mayor atención con estas palabras:

—¡Fuí soldado de Alemania en la terrible guerra europea! ¡Allí no sólo se aprende a ser valiente, sinó que se pierde la noción del peligro!

El rostro de Zatuszeck se animó en un cambio de expresión notable. El recuerdo de hechos importantísimos en su vida fué la razón fundamental que lo tornó expresivo, y nos contó su historia. La historia de Carlos Zatuszeck, hoy ciudadano argentino y famoso corredor, es la vívida expresión de las páginas grandiosas del libro de Remarque, en un drama análogo al de "Sin Novedad en el frente", más valioso por su exactitud y más grande si se quiere, porque no terminó con la guerra cruenta.

Víctimas de la Gran Guerra

—Tenía 17 años — comenzó de nuevo Zatuszeck —, cuando estalló la gran conflagración. ¡Era estudiante del penúltimo curso de Agronomía, y me faltaba un último esfuerzo para graduarme, en un año más!

¡A las severas aulas de la vieja Universidad llegó clarísimo el clarín de los cuarteles! ¡Hasta los cimientos se estremecieron con el trepidar de los preparativos guerreros!

Eramos unos niños y asistíamos extáticos a los aprestos!

Me acuerdo, que todas las tardes íbamos a ver desfilar por las avenidas los regimientos que iban al frente, con sus banderas! ¡con sus cañones, sus armas! ¡Los soldados hermosos! ¡Todos iguales, en filas marciales, entonando canciones que eran clarinadas de gloria!

¡Y soñábamos con ir a la guerra!

¡Queríamos ser nosotros también, héroes!

¡Veinte días depués que había dado mis exámenes, me llegó la ansiada orden de movilización! ¡Los privilegiados que debíamos ir a pelear exhibíamos el comprobante con un orgullo espléndente!

En las trincheras

¡Allí se torció el rumbo de mi vida!

Fuí destinado al frente italiano, y actué en combates importantes como en Goritzia, Monte San Miguel y varios más.

¡La vida de trincheras, vida terrible de ocultación y miseria, cambió mi carácter de muchacho adolescente, y se fueron todos los entusiasmos!

¡Ocho meses estuvimos encerrados en las trincheras! ¡Comiendo mal! Caminando siempre agazapados, para evitar el fuego enemigo, que hacía blanco en nuestras cabezas en cuanto quisiéramos husmear el cielo!

Después fuí a Rusia, y finalmente actué en la frontera de Bulgaria. ¡Aprendiendo siempre el arte guerrero de servir a la patria!

La intensidad del drama

Aprovechamos, lo que juzgábamos el fin del drama, para anotar oportunamente:

—Pero, terminó todo, y, ¡qué alegría habrá sentido cuando llegó el armisticio, verdad?

Zatuszeck nos dejó fríos con su contestación:

—¡Qué esperanza! Cuando volví a mi tierra, en busca de la paz, contento, dispuesto a rehacer la existencia trunca por la lucha terrible, me encontré con novedades, que aumentaron aún más la miseria de mi suerte.

Mi tierra, la tierra de mis padres, donde yo había nacido, no era más Alemania. Por el tratado de Versalles pertenecía a Polonia! Y otra vez fuí movilizado para ir a la guerra. ¡A pelear con los bolcheviques y ukranianos!

ZATUSZECK

Es Agrónomo, Pero la Necesidad lo Hizo Mecánico y Corredor de Autos en Buenos Aires

Nos quedamos unos momentos admirando a Zatuszeck. ¡Era como si brevemente el episodio cruento que pintó Remarque hubiera sido reeditado con más prolijidad, aumentándole una segunda parte que no esperábamos!

Después...

—¡Un día — continó Zatuszeck —, por fin se acabó todo!

¡Llegó la ansiada paz, el deseado sosiego! ¡Pero no era feliz! El aire viciado de la vieja Europa me hacía mal, y resolví venirme a esta tierra.

¡Aquí la suerte no me fué esquiva! ¡No puedo quejarme!

¡Ahora soy ciudadano argentino! ¡Soy republicano!

En vez de agrónomo como pensaba serlo, resulté corredor de automóviles y mecánico, con lo que gano lo suficiente para vivir feliz.

En esta gran patria que es la Argentina el hombre fuerte y sano, que trabaja, se debe sentir feliz, porque es una tierra pródiga, en que se premia el esfuerzo con la paz y las satisfacciones que a cada rato se renuevan.

Habla el automovilista

Como una ráfaga nos había descubierto Zatuszeck un drama ignorado de su vida llena de aventuras. Teníamos ya la impresión verdadera que ha moldeado el carácter extraño del corredor famoso, y en nuestro interior sentimos íntimamente haber triunfado sobre la severa discreción de nuestro entrevistado.

Confiadamente, el automovilista continuó dándonos impresiones:

—Ahora, como ustedes ven, trabajo, e intensamente. Me preparo también para el Gran Premio próximo, y ya he hecho varios viajes de prueba sobre el camino a Bahía Blanca. Espero tener una buena colocación, aun cuando casi todos los que estamos figurando en los primeros puestos tenemos las mismas probabilidades, ya que las máquinas son todas buenas y gana siempre el que cuenta con más suerte para salvar las dificultades de los caminos imperfectos.

Los corredores europeos

—Y de los corredores europeos, ¿qué impresión tiene? — inquirimos nosotros.

—Son muy buenos, pero "muy buenos"! Aun cuando en nuestro ambiente no tienen nada que hacer. Aquí son carreteras para nosotros, que estamos acostumbrados, y no para ellos, que son corredores de pista.

El año pasado estuvo von Stuck, y alguien interpretó torcidamente mis declaraciones. Von Stuck es un gran corredor. Es de lo mejor que hay en Europa, pero en los caminos argentinos no tiene nada que hacer. Lo mismo nos acontecería a nosotros si fuéramos allá. En curvas, pendientes y bajadas ellos son notables, porque están acostumbrados y se han estilizado en ello. Lo mismo que — modestia aparte — nosotros sabemos domar el potro de las huellas!

Zatuszeck hubo de interrumpir brevemente nuestra conversación para atender a varios clientes. Así que optamos por no molestarlo más y nos despedimos agradeciéndole su deferente atención.

Cuando nos estrechó la diestra, lo hizo con un gesto amistoso. Zatuszeck era bien distinto, por cierto, al que nos había recibido un poco frío, pero, sin duda, con particular deferencia y educación.

Nos llevamos la mejor impresión del gran corredor "criollo". "Criollo", como él especialmente quiso que dejáramos constancia.

Se Familiarizó con la Muerte... y Perdió el Miedo

CUANDO el ómnibus del "alemán", esa máquina grandota que devora distancias y marca records, que no sabe de tropiezos en los pantanos a fuerza de dominarlos con su potencia, vuelca los codos con una velocidad vertiginosa, como una exhalación, nos hemos admirado de la entereza del volante: hemos sentido miedo de pensar en esa fantástica lucha con el tiempo y con la distancia, esas magnitudes que no parecen existir para el bravo corredor que nos ocupa.

Pero cuando el recuerdo de Zatuszeck soldado, en pleno frente de batalla, nos trae a la memoria la horrenda escena que leímos en las novelas, vimos en el cine o soñamos en nuestras noches de insomnio, nos explicamos el porqué de esas velocidades. Es que Zatuszeck, a fuerza de estar tanto en el peligro, se familiarizó con la muerte, y en su trato, en su familiaridad, perdió el miedo. Así se explica únicamente que no haya obstáculo que lo arredre, que no haya dificultad que lo haga doblegar, que no haya miedo que frene sus ansias de velocidad. Ya no existe en el "alemán" el terror, el miedo simplemente, puesto que vivió horas, días, años, en perpetua angustia de fin.

La suerte ya está echada



VEA SI LE HA CORRESPONDIDO ALGUNO DE LOS GRANDES PREMIOS DE LOS

VINOS DE SAN JUAN

Recuerde su número y consúltelo con el extracto de la Lotería de Beneficencia Nacional sorteada el 23.

Posiblemente sea ya suyo uno de los 6 magníficos Cadillac, o alguno de los 6 Buicks, o un Willys o una voiturette Chevrolet...

No olvide que existen 4.980 premios y que se han repartido 275.565 cupones, es decir, cinco series completas de 53.000 cupones y 10.565 de la 6a. serie.

Por Cada Serie

Al premio de	2.000.000
Un auto Cadillac	
Al premio de	500.000
Un auto Buick	
Al premio de	300.000
Un auto Willys	
Al premio de	100.000
Una voiturette Chevrolet	
A los 2 premios de	50.000
2 juegos de comedor Nordiska	
A los 10 premios de	25.000
10 juegos de vajilla de mesa	
A los 22 premios de	10.000
22 aparatos de radio	
A los 50 premios de	5.000
50 máquinas de coser	
A los 175 premios de	2.000
175 relojes Longines	
A los 567 premios de	1.000
567 cajones de vinos finos	

¿Ha Quedado Satisfecho del 1er. Gran Concurso de los VINOS DE SAN JUAN?

¿Le Ha Gustado la Calidad Superior de los Exquisitos VINOS DE SAN JUAN?

¡Beba Siempre Vinos de San Juan!

A la 100ª Carrera Dejó de Pedalear E. R. Gret

AHORA hace la Industria del ciclismo con marca propia

EUGENIO R. Gret, el mismo Gret que aplaudieron y admiraron los muchachos ciclistas de hace una década, por sus performances estupendas, por su velocidad asombrosa, por su incansable actividad del pedal, está convertido en un comerciante serio, con todo el cachet de los hombres de negocios. Es el introductor o dueño de la marca de bicicleta "Eregret".

Sin embargo, a pesar de que este magazine no está dedicado a los comerciantes sino a los deportistas, lo entrevistamos para hacerle su historia, para remontarnos, en alas de sus recuerdos, a la época mejor del ciclismo, al tiempo en que cada muchacho era un aspirante a campeón y cada campeón un atleta sin grupo.

En el negocio

Eugenio R. Gret está instalado en la calle Gurruchaga al 1100, donde atiende los pedidos al por mayor de bicicletas de su marca y repuestos de esos mismos aparatos. Allí lo visitamos para hacerle las preguntas de estilo, las que le hacemos a todos los cracks como si fuéramos a escribirle la historia para la posteridad.

Allí recorrimos el pasado de Gret de un tirón, porque este deportista se inició en el ciclismo y no practicó ningún otro deporte después. Además, comenzó corriendo con Peugeuot y terminó su campaña en las pistas piloteando máquinas de esa misma marca. De modo pues que su record es sencillo y fácil de contar.

EUGENIO GRET fué uno de los mejores pedales argentinos hace una década

★

Su campaña

Las cifras tienen, sin embargo, tanta elocuencia como si contáramos páginas llenas de chispa. Gret corrió 100 carreras, de las cuales ganó 67, se clasificó 4 veces segundo, 6 tercero, y abandonó en el resto por desperfectos en la máquina.

Ha cumplido, pues, una campaña meritoria, que dice con elocuencia cuáles eran las condiciones de este atleta en su mejor época. No tenía competidores y lucía siempre un entrenamiento excelente.

Un poco de historia

Eugenio Gret anduvo en bicicleta desde muy chico, para distraer sus ocios de purrete. Le gustó la diversión y pedaleó con entusiasmo durante muchos años sin pensar siquiera que el pedal habría de darle fama y laureles deportivos importantes.

Pero un día supo que los muchachos de su barrio y de su misma edad participaban en carreras de bicicleta, en Palermo, para disputar premios que le parecieron tentadores: y tentó él también la suerte.

Su primera carrera

Corría el año 1919 cuando Gret se fué a Palermo para correr por primera vez. Estaba emocionado, pero se sentía con fuerzas y seguro de su triunfo. La suerte no le favoreció, empero, y terminó la carrera en el tercer puesto. Fué una lucha de emoción, que el corredor recuerda con cariño y que constituyó su bautismo en el deporte.

Vencedor

Tercer puesto es para un debutante algo así como la antesala del triunfo, una verdadera victoria que anima para futuras contiendas. Por eso Gret redobló su entusiasmo y corrió de nuevo, conquistando a la tercera carrera de su campaña el primer puesto, entre competidores de méritos.

Esa victoria le dió la sensación de su verdadero valor, y lo instó a correr en pruebas de mayor importancia, que lo vieron siempre vencedor, siempre superándose, siempre adelantado en su lucha hacia la meta.

La cadena de triunfos

Ya dijimos en otros párrafos que Gret corrió 100 carreras, conquistando 67 primeros puestos, de los cuales muchos son en pruebas clásicas, de gran interés para los ciclistas.

Triunfó, por ejemplo, en el Campeonato del Río de la Plata, en el año 1921; dos veces en Montevideo, en los años siguientes, por la misma prueba, un Campeonato Argentino en 1924; dos veces la carrera a Mercedes; dos veces la de Luján; una vez las 12 horas, y otra vez la carrera de las 6 horas.

Su última carrera

La última prueba — la carrera con que cerró su campaña deportiva en nuestras pistas y ca-

ACTUO en 100 carreras, obteniendo 67 primeros puestos

minos, fué la de diciembre de 1924, en la cancha de Huracán, disputando una carrera a la americana, de 6 horas, junto con De Meyer.

Resultó una performance lucida, en la que los dos muchachos demostraron sus grandes condiciones, y fué la última página escrita en la historia del deporte por Eugenio R. Gret.

Siempre con Peugeot

Gret hizo toda su campaña con máquina Peugeot, lo que nos movió a preguntarle, en el transcurso de la charla que con él sostuvimos en su negocio de la calle Gurruchaga:

—¿Desde luego que usted considerará a la Peugeot como la marca insuperable? — Nos habíamos olvidado de que Gret es representante de una marca que lleva su nombre; pero su respuesta nos llevó a la realidad.

—La Peugeot — nos dijo — fué la mejor marca. Pero entiéndase que digo "fué", porque ahora la mejor es la Eregret. Es la mía.

El porvenir del ciclismo

Después iniciamos con el veterano corredor una conversación sobre el porvenir del ciclismo.

—Yo soy un convencido — nos manifestó — que el ciclismo está destinado a desaparecer, sobre todo en su calidad de medio de comunicación económico para los obreros. Y eso obedece a la psicología de nuestro pueblo, eminentemento indolente, haragán. Además, no creo en lo que todos dicen con respecto a los caminos, asegurando que, a medida que ellos aumenten, permitirán una mayor práctica del ciclismo. Yo creo, por el contrario, que la mejora de los caminos facilita la difusión de los medios mecánicos, que desalojan a su vez al ciclismo. Prueba de ello, el camino a Luján. En la época en que era una simple carretera, estaba concurridísimo de muchachos ciclistas; pero, desde que se pavimentó, el tráfico de automóviles los ha ahuyentado, por el peligro que entraña la alta velocidad que desarrollan.

Creo, sin embargo, que pasará todavía algún tiempo y que subsistirá como deporte, en tanto haya deportistas.

Los "ases" del momento

Para terminar, le pedimos a Gret una opinión de los mejores corredores del momento. Pero el veterano ciclista no está al tanto de los valores que admiran nuestros aficionados, porque desde que no corre permanece ajeno a toda actividad del ciclismo.

—Todo lo que sea competición — nos dijo — me pone sumamente nervioso, y por eso no me ocupo siquiera de lo que dicen los periódicos. Prefiero permanecer ajeno, aunque de vez en cuando tengo alguna noticia por Saavedra, que es uno de mis mejores amigos.

Quiero agregar, sin embargo, que, de oídas, me gusta mucho Remigio Saavedra, a quien creo capaz de muchas proezas para el futuro.

LO QUE DEBE SABER EL "BOTIQUIN" DE FOOTBALL

por JOSE LAGO MILLAN

NUMERO 11

LUXACION DEL CODO

Las causas de la luxación del codo son más o menos iguales a las del hombro, aunque en el codo puede suceder: luxación de dos huesos juntos, el radio y cubito en distintas direcciones; puede haber también luxación del codo y lateral de uno de los huesos. Lo más común en todas las luxacio-



LUXACION del codo hacia atrás. (Nótese la deformidad

nes del codo es la del cubito y radio para atrás (grabado número 1).

Síntomas: Por inspección se nota un ensanchamiento transversal del brazo. Estirando ambos brazos hacia adelante, el luxado será por supuesto más corto, y la extensión y flexión del mismo muy limitadas.

Por palpación, se notará que el epicondilo, epitroclea y apófisis coronoides, que en estado normal están en línea recta, forman un ángulo cuando hay luxación.

Cómo reducirla: Sentar al luxado en una silla y colocarse detrás de él. Mientras un ayudante sujeta el antebrazo ejerciendo una tracción continua, tómese el codo con ambas manos en forma que cuatro dedos estén delante y los dos pulgares atrás, colocando uno de los pulgares sobre la eminencia del olécrano y el otro sobre la cabeza del radio esperando en esta posición hasta fatigar los músculos.

En un momento dado se percibirá un movimiento y los huesos resbalarán. Entonces dígasele al ayudante que está haciendo la extensión que flexione bruscamente el antebrazo sobre el brazo y al mismo tiempo ejérzase con los pulgares una presión de arriba hacia abajo lo más enérgica posible.

Raras veces una luxación de codo resiste a esta maniobra (Tillaux). Si se fracasare en el primer intento, repítase la maniobra o redúzcase con cloroformo. Una vez reducido, véndese convenientemente o bien colóquese en cabestrillo durante cuatro días. Pasado este tiempo, masaje y movilización por un experto.

LUXACION EXTERNA DE LA CLAVICULA

Me ocuparé solamente de la luxación hacia arriba o supraacromial, ya que es la que se presenta con más frecuencia.

Generalmente es producida por una caída sobre el muñón del hombro que impulsaría fuertemente el tronco hacia adelante.

También por una caída sobre el codo, estando éste separado del tronco.

Síntomas: Un dolor vivo que se ve aumentado con los movimientos espontáneos del brazo.

Si la luxación es **completa,** pues

LUXACION externa de clavícula (sub acromial)

también puede ser **incompleta** o **imperfecta,** la extremidad de la clavícula forma encima del acromión una ligera eminencia (ver el grabado número 2).

Cómo reducirla: La reducción es fácil: Se hace una presión directa, con elevación del brazo correspondiente.

Después de reducida, es conveniente mantenérsela vendada, ya que es fácil se vuelva a luxar.

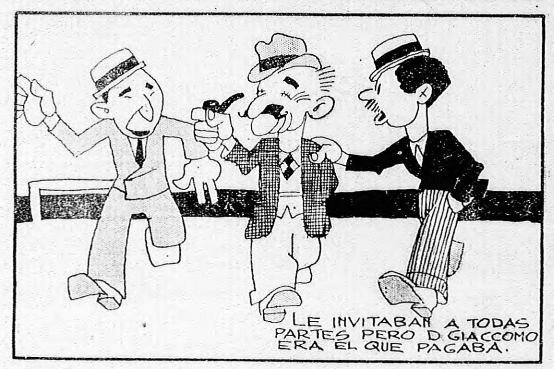
LA DESVENTURA de un PRESIDENTE

















"Tilhet" es el Más Veterano "Excursionista"

Contribuyó con su Esfuerzo al Ascenso de Excursionistas y Defensores de Belgrano, sin que el Rigor de la Lucha lo Alejara del Sport.

LA Asociación Argentina, a pesar de su debilitamiento por inanición — inanición de dinero — tiene todavía su gloria, sus veteranos que son algo así como los puntales que la sostienen, arrastrando hinchadas numerosas a los partidos en que participan.

Uno de ellos es Pedro Tilhet, un veterano de muchos años de football y unos cuantos de edad, que defiende los colores de Excursionistas desde que el football de la calle Viamonte era poderoso, lleno de plata, y que no ha variado de casaca, no ha pensado en mudar de simpatías buscando los mezquinos horizontes del oro. Prefirió seguir en su viejo club, desechando algunos ofrecimientos tentadores, para estar al lado de los que fueron sus amigos de tantos años.

Por eso nos ocuparemos de Tilhet con simpatía, por tratarse de un jugador doblemente meritorio: por sus condiciones, mantenidas a pesar de sus 35 abriles, y su consecuencia con el club que ascendió por su esfuerzo aunado al de una barra entusiasta de muchachos.

En la Imprenta de Tilhet

Para entrevistarlo nos fuimos a la cancha de Excursionistas, en Pampa y Miñones, donde nos dieron el domicilio del veterano, más conocido que la ruda por esos barrios: Juramento 1455.

En la puerta de la casa, que correspondía a esos datos, hay un cartel que dice imprenta, con letras más o menos chicas, lo que atribuimos a modestia. Golpeamos, nos dimos a conocer, entramos y nos ubicamos en un tallercito pequeño, lleno de trabajo, repleto de papeles e impresos, y donde trabajaba solamente un pibe de unos diez años, locuaz y despierto, a la vez que hincha formidable de football.

En seguida se agregó al grupo nuestro hombre y la charla se hizo general sobre temas de football.

"Agarra de la camiseta"

—Lo primero que tengo que decirles — nos dice Tilhet cuando entramos al asunto que nos llevaba — es que los diarios y los contrarios me han creado un ambiente que en realidad no merezco. Todos están de acuerdo en que juego violentamente, cuando lo cierto es que yo tengo un poco de cuerpo y a veces las jugadas salen un poco fuertes. Pero puedo asegurarlo, y deseo que Vd. lo diga, que yo no lo hago intencionalmente. A veces, y como recurso extremo, asusto a los jugadores, pero siempre en forma que no es agresiva. Eso me valió una llamada de atención de la Asociación, que el año pasado estuvo a punto de suspenderme.

Y ya iba a explicarnos Tilhet el asunto de la suspensión, cuando el pibe que estaba en la rueda, que resultó ser Ernesto Ruan, nos interrumpió para aclarar.

—Lo iban a suspender porque Pedro agarra de la camiseta cuando se le escapan los jugadores... es un mulero.

La ocurrencia del pibe fué festejada por todos y el mismo Tilhet no tuvo ningún reproche para el comedido.

Después siguió el pibe en cuestión hablando de todo, mostrándonos recortes de su amigo Pedro, y diciéndonos que cuando colgara los botines él lo reemplazaría, puesto que entonces ya estaría en condiciones. Por ahora juega en un club que se llama Rompe y Raja, y que obedece a la calidad de juego que desarrollan todos los pulguitas con pretensiones de cracks.

El Profesionalismo

Después, cuando Tilhet consiguió que el pebete locuaz lo dejara hacer baza, nos habló del profesionalismo:

—La única posible salvación de la Asociación, sería la implantación del profesionalismo, con dos divisiones perfectamente seleccionadas, con el objeto de repartir el interés de la hinchada en los días sábados y domingos. Además, me parece indispensable esa medida para evitar el éxodo de jugadores a la Liga, en cuanto pintan con algunos méritos reales.

Y para demostrarle que si no se llega pronto a esa determinación la Asociación morirá, le diré que en los clubs de esta institución no hay casi divisiones inferiores, o si las hay nadie las cuida, puesto que los dirigentes estiman que preparar campeones es hacerle el caldo gordo a los clubs de la Liga.

En esas condiciones el football asociacionista está destinado a morir.

Un poco de historia

Haremos ahora un poco de historia, recordando los tiempos viejos de Tilhet.

En el bajo de Belgrano, junto al río se reunía hace muchos años una barra de muchachos sanos y fuertes como robles, que jugaban a cuerpo descubierto y sin botines, shoteando con tanta fuerza como lo hacen nuestros artilleros de ahora con los reforzados tarros de gran confección.

Era en los tiempos heroicos del football del Belgrano, cuando todavía no se hablaba de profesionalismo ni de divisiones odiosas.

Entre esa muchachada se formó un club llamado Unión Desocupada, para disputarle a cuantos rayaran a su altura. Como bien lo dice el nombre, no hacían en todo el día más que practicar el football, y se presentaba en perfecto estado de trainning y luciendo habilidades adquiridas en tanto partido de rompe y raja. Después, unos entusiastas aficionados formaron el Club Río de la Plata que también tuvo su historia llena de méritos, llena de líos pero que hizo de esos purretes entusiastas jugadores de méritos.

Las Anécdotas de Tilhet

TODOS los jugadores, y entre ellos Tilhet, tienen infinidad de anécdotas que contar, sobre todo de los viajes realizados con motivo de sus jiras al interior. Por eso le pedimos a nuestro entrevistado que nos contara algo de los hechos pintorescos que le ocurren a los muchachos en sus farras por provincias.

—Cuéntele lo de Chascomús... Pedro... eso del italiano — nos ayudó el pibe Ruan.

Pero Tilhet se excusó.

—No me acuerdo ni de una sola de mis anédoctas y las pocas que podría rebuscar en mis papeles — ya que algunas las he anotado — no interesan por que son muy simples y sin valor para publicarlas.

Sin embargo, podemos asegurar que la imposibilidad de la publicación se debe a la clase de anécdotas, a la calidad de las aventuras. Tilhet es un muchacho que cuando sale de garufa se gasta cada broma que... que no se pueden publicar... y por de ahí su olvido.

En Defensores de Belgrano

Allá por el año 1916 Tilhet se enroló en la cuarta de Defensores de Belgrano, haciendo pareja con Caldas, que jugaba de insider izquierdo. Chulidori también era de los que luchaban por esos mismos colores con un entusiasmo inusitado.

Ese team terminó la campaña de ese año en el segundo puesto, detrás de San Isidro, que realizó una campaña lucidísima.

Después, por los méritos demostrados, los dirigentes le confiaron la difícil tarea de ganar el ascenso, vistiendo los colores de la intermedia de ascenso. Un año llegaron segundos en el campeonato y al siguiente triunfaron en el ascenso, para abandonar en seguida el club y pasar a luchar en el llano nuevamente.

Unión Excursionistas

Con Lobato, Casamayor, Gradilone y otros cuantos entusiastas más, Tilhet formó la intermedia de ascenso del club Excursionistas, que por aquel entonces se llamaba Unión Excursionistas.

Lucharon durante siete años como leonees, con incansable esfuezo, para conseguir al fin ganar el ascenso en 1925, en un partido final reñidísimo, en el que Tilhet marcó dos goals.

Desde entonces siguió vistiendo esos colores, con cariño poco común, sin pensar nunca en abandonarlos, a pesar del señuelo de los clubs profesionales que le ofrecieron algunas ventajas.

El comodín del cuadro

Tilhet es un muchacho múltiple, que no ha podido quedarse quieto en un puesto determinado, y que ha suplido cualquier ausencia en su team, con entusiasmo y casi siempre con bastante acierto.

Comenzó jugando de forward preferentemente de puntero, para dedicarse luego a centroforward, con ánimo de probar la potencia de su shot y la resistencia de las redes. Después cuando se hizo más reposado, pasó a la zaga, pero su incansable actividad y su training siempre riguroso, le llevaron a oficiarlas de centre half en los partidos decisivos, donde era necesario echar el resto.

Así probó todos los contrarios, así sufrió las consecuencias de todos los instantes, festejando los triunfos y llorando las derrotas.

Cómo se entrena Tilhet

El secreto de la actuación prolongada por tantos años, del muchacho que nos ocupa, reside, como en la mayoría de los casos, en el entrenamiento riguroso a que se somete durante toda la semana, para desarrollar el domingo una actividad que no representa entonces un sacrificio o esfuerzo desmesurado.

Cuando no se cuidan en esa forma los atletas, terminan su campaña deportiva en poco tiempo, agotados, en pleno descenso, a pesar de sus años mozos sin poder explicarse aparentemente ese declinamiento en la energía, en la vitalidad que lo caracterizó en tiempos cercanos. Ese esfuerzo dominguero los mata y termina por anularlos completamente.

En cambio Tilhet podrá continuar actuando quién sabe hasta cuándo, porque todos los días se juega un partido de pelota a pared, en la cancha improvisada que tiene en su propia casa, con unos amigos que son tan entusiastas o más que él para el juego vasco.

Además, no descuida concurrir a los entrenamientos del club, showteando alarco y corriendo alrededor de la cancha sin apresuramientos.

Y como complemento de todo esto, realiza partidos de bochas, a pesar de que no le gusta divulgarlo, porque lo considera juego de viejos. Lo supimos sin embargo por el informe de su hincha máximo, el pibe que participó de la conversación y que se despachó así:

—Pedro juega bien a las bochas... ¡Se hace cada partidazo!. Cuando tira a bochar no le erra nunca y le pega con tanta fuerza como si fuera la pata de un contrario...

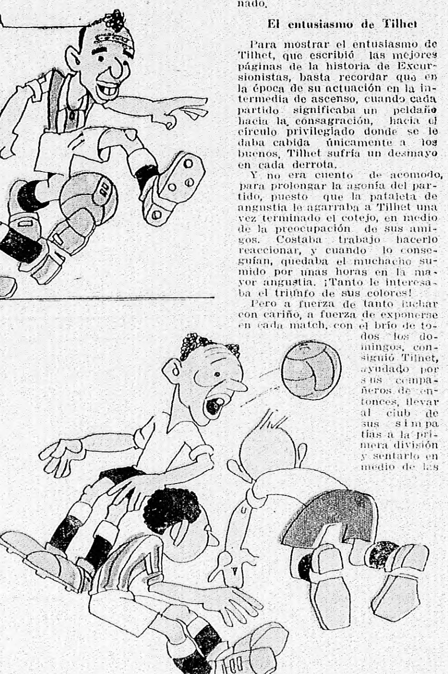
Por sobre todas estas cosas, Tilhet tiene el entrenamiento de su trabajo, que le ocupa buena parte del día y quema sus reservas de grasa, preparándolo para presentarse rigurosamente entrenado.

El entusiasmo de Tilhet

Para mostrar el entusiasmo de Tilhet, que escribió las mejores páginas de la historia de Excursionistas, basta recordar que en la época de su actuación en la intermedia de ascenso, cuando cada partido significaba un peldaño hacia la consagración, hacia el círculo privilegiado donde se le daba cabida únicamente a los buenos, Tilhet sufría un desmayo en cada derrota.

Y no era cuento de acomodo, para prolongar la agonía del partido, puesto que la pataleta de angustia le agarraba a Tilhet una vez terminado el cotejo, en medio de la preocupación de sus amigos. Costaba trabajo hacerlo reaccionar, y cuando lo conseguían, quedaba el muchacho sumido por unas horas en la mayor angustia. ¡Tanto le interesaba el triunfo de sus colores!

Pero a fuerza de tanto luchar con cariño, a fuerza de exponerse en cada match, con el brío de todos los domingos, consiguió Tilhet, ayudado por sus compañeros de entonces, llevar al club de sus simpatías a la primera división y sentarlo en medio de las mejores instituciones de entonces.



Y, para terminar, otro mérito más de Tilhet: es amateur puro. A pesar del auge del profesionalismo, no cobra un centavo.

Los Deportistas vs. Oso Pardo por FEG MURRAY

LA CULPA FUE DE AQUEL MALDITO REMO

◉

¡UFA...! Cómo están secando siempre con el mismo disco, y para colmo han repetido tanto las mismas cosas, que ya está rayado... Podrían parar un poco, hablar de otra cosa, del ayuno de Ghandi, de la guerra con los paraguayos, en fin, de todo, menos de remo, porque un poco está bien, pero tanto, che... si a ustedes no lo llaman a tomar el té, siguen hablando...

—¡Pero no es para menos, viejo! Tenés que tener en cuenta que lo que hemos marcado, es el principio de un gran triunfo, es la simiente de la victoria, la base de la superación... Somos los primeros que hemos marcado ese tiempo y eso que no era nada más que en un día de trainning, con sol de frente, aguas más bien agitadas, en un estado no muy óptimo de preparación y marcar 5'2" justo, es formidable, fooormidableee...

Pero tenés que ver qué tendencia de ir de arriba tiene Jorge. Llega al club tarde, tarda media hora en cambiarse y hasta que no hace 15 minutos de gimnasia, no se embarca; parece que hubiera nacido cansado, y para colmo fué de arriba la mitad del trayecto. Eso revienta, ¿no te parece? Y finge tan bien el "cansao", que parece que larga el "bofe" y sin embargo, es el más haragán de toda la tripulación, y a pesar de llevar un nulo a bordo, marcar 5'2" justo, es fooormidableeee...

—Y decime, ¿por qué no lo sacan a Jorge y ponen a Pedro. Es un buen muchacho, le gusta cinchar y mantenerse en training. Además tiene un físico macanudo... y si se empeña, a lo mejor bajarían aún más el tiempo, y entonces ni la luz los iba a alcanzar...

—Sí, pero tenés que tener en cuenta que Jorge es hermano del presidente del club, y tiene banca con el entrenador, intendente, masajista, etc., y en cualquier cosita, ¿sabés?, tiene privilegio... Pero, a pesar de todo, es un buen muchacho, un poco sebón en el training, pero nos prometió y nos dió su palabra de honor, que cuando llegue el momento decisivo y falten pocos días para la regata, se iba a volver puro empeño.

—No, yo te decía, porque tienen que ir con cuidado, no sea cosa que el día de la regata Jorge se ponga "serio" y no pueda llevar el tren, y haga fracasar a toda la tripulación, una ahogada, un destiempo, un calambre, y adiós, victoria.. Tienen que vigilarlo y decirle que trabaje, que se deje de bromas.



MAL TRABAJO EN LOS SENDEROS EN LA VISPERAS DE LA NAVIDAD

★ ★

—Tenés razón, pero no se le puede decir que se separe. El está incluído en la tripulación y ahora no es tiempo de sacarlo. Además él busca de un lado, busca del otro, habla con uno y con todos, los madruga... y el privilegio es privilegio...

Pero perder el domingo... imposible, con 5'2" no se puede perder, y más todavía, nos fuimos toda la "barra" a ver ayer cómo se entrenaban los del club X, y un desastre, che... son unos crudos... unos secos... una legión de patos... No saben ni largar; tres veces ahogaron en 500 metros, y tenés que ver qué timonel más "crosta" que tienen. Y dicen que lo trajeron del Japón. Sería planchador de cuellos. Los hizo ir a los muchachos dando más vueltas que la oreja, y los rompía a todos, así que nosotros estamos bien. Unos días más, y la victoria es nuestra. Nos sentimos paraguayos al tomar el Boquerón.

En cuanto al encierro en el club, todo es, menos "encierro". Ellos dicen que madrugan, que hacen trainning, que no se pasan, y, en fin, una punta de "chimentos" por el estilo propalan por todos los ámbitos del club.

Pero luego viene el domingo, ese esperado domingo de la prueba, y todos andan serios, ven carritos, remos, levantadas, ahogadas, botes por todos lados...

Se siente una voz, luego otra, después muchas, una lancha cruza la cancha y se detiene, se ve prepararse las tripulaciones, se siente una detonación y muchos gritos después...

....

Lunes, en la oficina: Detrás de un escritorio, un joven escribe, rompe una pluma... pone otra... piensa... hace un garabato. piensa nuevamente... Se siente la campanilla del teléfono y perezosamente toma el tubo...

—Ah... ¿sos vos?... ¿Qué me contás? ¡Qué mala suerte la nuestra! Y pensar que hemos marcado 5'2" justo. Tenías razón al decirme que no te hablara del asunto... Pero Jorge estuvo bien, sí; largamos macanudamente y tomamos la delantera, unas levantadas y nos íbamos solos. ¡No, no! No ahogamos, todo iba bien, pero al faltar doscientos metros... ahí fué que se nos dió vuelta la taba, sentimos ¡craaak! y sonamos... Al bow se le había roto el remo y figurate; después todo fué maldiciones y la "vaca se nos volvió toro": los "crudos" nos dejaron más secos que bolsillo de maestro salteño y nosotros quedamos cola... Más fuerte que no te entiendo... Hola... hola... Ah, ¿quién era el bow?... Hola, hola... No vayas a pasar el dato: el bow era yo.

VERDADES QUE DEBEN SABER TODOS LOS PECES

◉

ESTANDO en estos momentos los aficionados "metidos" con la natación y como en todas las cosas y mucho más en los deportes hay siempre dudas, vamos a darle algunos "datos" para que los recuerden y no hagan "ruido".

En el estilo pecho, los movimientos de los brazos deben hacerse hacia adelante y hacia atrás, simultáneamente.

El cuerpo debe descansar sobre el pecho y los hombros estar en línea horizontal.

Los pies deben ser, contraídos simultáneamente, las rodillas dobladas y abiertas, continuándose por una extensión lateral y giratoria de las piernas que luego serán replegadas conjuntamente.

En los concursos en piletas, en los virajes y al terminarse la prueba, debe tocarse las paredes con ambas manos simultáneamente. El competidor que hace movimientos de costados es descalificado. En cuanto al estilo espalda los competidores se alinearán en el agua, mirando el punto de partida, con ambas manos sobre la pared o borde de la pileta.

A la señal de partida se despedirá del borde mediante un empujón y nadarán de espalda todo el trayecto.

Al virar, los competidores tocarán el punto de llegada con una o ambas manos, antes de continuar.

★ ★ ★

Aprenda Vd. lo que es el Water-Polo

★

PARA todos aquellos aficionados que se interesan por la práctica del water-polo, indicamos a continuación algunos detalles referentes a dicho juego.

Cancha. — La distancia entre los arcos será de un largo máximo de 27 metros, y mínimo de 17, de un ancho máximo de 18 y mínte 3 metros y el travesaño estará

El arco medirá de poste a poste 3 metros y el travesaño estará a 0.91 mts. (3 pies) sobre la superficie del agua, cuando la profundidad de ésta sea de 1.60 metros más o menos.

El arco y las líneas de las dos yardas, 4 yardas y la del centro deberán estar marcadas claramente en los dos costados de la cancha.

La profundidad mínima debe ser de 9.15 metros (13 pies).

La duración de un partido será de 14 minutos de juego, con 7 de cada lado.

En la mitad del tiempo, se concederán 3 minutos para el cambio de lado.

Los teams se componen de 7 hombres.

Aprenda Usted a Jugar al Golf

☆ No Afloje su Palo

Por Alex J. Morrison ☆

CASI todo el mundo, yendo al teatro, se ríe del artista que, al oír el mando: "aflojar", cae al suelo. La risa se debe, principalmente, a que el artista interpreta la palabra "aflojar" como "caerse".

Aunque el asunto no es nada cómico, muchos jugadores de golf confunden también los términos "aflojar" y "descuidar". Esta confusión, por lo general, se manifiesta en lo que se refiere al uso de los brazos y las manos.

Por ejemplo, un golfista que trata de demostrar que mueve con gran libertad sus muñecas y antebrazos, lo hace invariablemente a costa del aflojamiento de su agarre del palo de golf.

Naturalmente, en cada swing debe haber algo de un movimiento parecido al de un gozne, en la vecindad de las manos; de lo contrario, el palo y los brazos se moverían, como si constaran de un solo pedazo. Sin embargo, el golfista no ganará nada, si al efectuar ese movimiento



parecido al de un gozne, deja que el palo se mueva en sus manos. Para controlar el palo en forma, el jugador de golf debe tratar de que la posición del palo en sus manos no cambie en ningún momento, durante el swing.

Cuando el agarre se afloja, generalmente el meñique es el primero en apartarse del palo. Si no lo hace en el momento que se balancea el palo, antes del swing, lo hará cuando las manos y los brazos lleguen al final del swing de atrás. En todo caso, es indudable que se apartará del palo antes de que la punta de éste toque la pelota y, apartando el meñique, uno no puede tener pleno control sobre el palo de golf.

Cuando se trata de controlar el palo, el meñique izquierdo tiene más importancia que todos los demás dedos juntos. La cosa más práctica que puede hacer uno, para conseguir un golpe puro y directo con cualquier palo de golf, es conservar un buen agarre firme sobre el palo con su meñique izquierdo, hasta el momento que esté terminado el swing.

(OTRA LECCION EL SABADO PROXIMO)


F. C. OESTE
2º DIV.
SUAREZ
MARINO
RIZZO
SAR
TOMADONI
RIVADAVIA
CEBALLOS
SQUARZA
POLEZZI
ROCEO
LUNA

